

SOUVENIR

Léon BLUM

Il y a douze ans, le 30 mars, Léon Blum s'éteignait. En 1960, lors de la célébration du dixième anniversaire, notre ami Paul Ramadier, qui repose aujourd'hui, et depuis le 18 octobre 1961, au cimetière de Decazeville, écrivait, dans une préface à « La Vie de Léon Blum »:

QUAND, en 1919, fut constituée l'Internationale communiste, la C. A. P. demanda les conditions auxquelles serait soumise l'adhésion de la section française; Léon Blum, toujours pénétré par l'idée d'unité, avait accepté que l'on posât la question, bien qu'il n'eût sans doute pas beaucoup d'illusion sur la réponse. Elle fut apportée au Congrès de Tours.

Elle comportait vingt et une conditions, qui condamnaient la politique démocratique de Jaurès et la ligne suivie depuis Amsterdam par le socialisme français et y substituait une conception rigide de l'action ouvrière.

En même temps, un émissaire spécial notifiât les noms de certains camarades qui devraient être exclus et parmi lesquels figuraient non seulement les chefs de l'ancienne majorité, mais aussi Jean Longuet et ses principaux amis.

L'essentiel de ces conditions ne consistait évidemment pas dans la promulgation de quelques principes nouveaux, mais dans une absolue soumission aux ordres de la nouvelle Internationale communiste.

Cet oukaze posait à la conscience de Léon Blum le plus douloureux des cas de conscience. Il était évident que le Parti socialiste français ne pouvait accepter cette subordination étroite. Mais il fallait rompre l'unité ouvrière, suprême pensée de Léon Blum, l'unité ouvrière dans laquelle le socialisme risque de n'être plus qu'une doctrine de philosophie sociale sans force; il fallait ajourner jusqu'à des temps lointains les succès décisifs, l'avènement du prolétariat. Ce fut pour lui un drame, un déchirement profond. Mais il n'hésita pas et, résolument, débrida la plaie.

Ce fut l'un des moments où il fut le plus grand, mettant à nu son inquiétude mais prenant le parti du socialisme démocratique.

Avec ses amis, c'est-à-dire avec presque tous les socialistes d'avant-guerre, avec tous ceux qui avaient connu et aimé Jaurès, avec tous ceux qui avaient fait et maintenu l'unité, il accepta la scission qu'on lui imposait et reconstitua la « vieille maison ».

La « vieille maison », oui, cette image est de Léon Blum; on la retrouve à la fin de son discours de Tours (fin décembre 1920) où, s'adressant en termes émus aux délégués de la majorité du Congrès, qui allaient voter en faveur de l'adhésion du Parti à la III^e Internationale, Léon Blum leur dit:

« Nous sommes convaincus jusqu'au fond de nous-mêmes que, pendant que vous irez courir l'aventure, il faut que quelqu'un reste garder la « vieille maison ».

La « vieille maison » est toujours debout, et pour longtemps encore. Depuis 1920 et jusqu'en 1958, en des périodes différentes, quelques aventuriers de la démolition ont bien tenté d'ébranler les fondations de la « vieille maison », mais la haute conscience et la fidélité des camarades socialistes ont eu raison des petites ambitions. Il est bien certain que Léon Blum, ardent défenseur de l'unité du Parti, de cette unité qu'il voulait passionnément et qu'il a défendue toute sa vie, il l'aurait encore clamée à Issy-les-Moulineaux, en 1958, au visage de ceux qui se retrouvent aujourd'hui fraternellement unis aux dirigeants communistes.

Léon Blum a toujours voulu unir ceux qui étaient fidèles à leur idéal. Nous, nous demeurons fidèles à son œuvre et à sa mémoire.

Malestar en Canarias

UN PROBLEMA SUSCITADO POR EL GOBIERNO

COMO se sabe, el ministro Secretario general del Movimiento, señor Solís, está visitando las Canarias. Con anterioridad, recorrió las guarniciones de las Islas el ministro del Ejército, general Barroso, y para el mes de mayo irá el ministro de Obras Públicas, general Vigón. Muchos ministros en tan poco tiempo. Todos estos viajes los motiva el creciente malestar social y económico de las Canarias.

Pero esta actividad no ha sido sólo de los ministros. La policía franquista trabaja más que de ordinario durante las últimas semanas, para tratar de reducir la exteriorización del descontento entre la población.

El 25 de marzo, aparecieron en los muros del campo de fútbol de Las Palmas, horas antes de la celebración del encuentro habitual, innumerables letreros de « Canarias libre », y otros slogans reclamando libertad y democracia.

Durante la celebración del partido hubo varios incidentes a consecuencia de la distribución de octavillas con la misma significación. Todo ello produjo la detención de ocho personas, entre ellas el poeta González Vermeja y el abogado don Fernando Leceta. El Gobierno ha enviado desde Madrid varios miembros de la brigada especial de policía.

La crítica situación económica del archipiélago es debida, principalmente, a la incuria de los gobernantes de Madrid, que son, además, quienes designan, entre gentes de la Península, la casi totalidad de los puestos de dirección y administración de las Canarias. El turismo, por otra parte, ha aumentado el costo de la vida, ya muy alto debido a tres años consecutivos de sequía. Sequía que ha creado un grave problema a la agricultura y que motiva haya de pagarse por 36 metros cúbicos de agua de irrigación 250 y hasta 300 pesetas, según

informa el corresponsal de « Le Monde ».

Solís Ruiz que —cómo no!— ha sido nombrado doctor « honoris causa » de la Universidad de La Laguna y que ha asistido a la inauguración de una estatua a José Antonio, no ha llevado más que palabras a los isleños. Así, les ha asegurado que la asociación de España al Mercado Común europeo abrirá amplias perspectivas a las exportaciones de productos canarios. Y ante las continuas quejas que recogía por todas partes y la amenaza evidente de agravación de la crisis social, llamó apresuradamente por teléfono al ministro de Obras Públicas para pedirle visitara cuanto antes el archipiélago Barroso, tras su viaje a Canarias, cargó la papeleta a Solís y éste se la pasa a Vigón. De esa manera van dando largas al problema social y económico de las Islas Afortunadas...

S. I.

LECTURAS

La persecución religiosa en España

Por Rodolfo Llopis

SE ha publicado un libro titulado « Historia de la persecución religiosa en España. — 1936-1939 ». Su autor es un joven sacerdote, don Antonio Montero Moreno, que es asimismo director de la revista « Ecclesia ». El libro ha sido editado por la « Biblioteca de Autores Cristianos » que, según reza el prospecto anunciador, la dirige una Comisión de la Pontificia Universidad de Salamanca que preside el Obispo de la diócesis. Como puede suponerse, el libro está revestido del indispensable Nihil Obstat y del consabido Imprimatur. Todo ello es más que suficiente para acreditar la ortodoxia del libro y para asegurarnos de antemano que las 883 páginas de texto de la obra están impregnadas del espíritu cristiano que corresponde a la condición del autor y a la condición de quienes patrocinan la publicación.

Sin embargo, el autor quiere tranquilizar aún más a los lectores y, para ello, en sus « Aclaraciones introductorias », nos advierte que su libro ha sido escrito « con preocupación netamente científica »; que las afirmaciones que contiene están « avaladas por un análisis objetivo de los hechos »; que la obra responde a « un esfuerzo de investigación histórica cada vez más necesario »; que ha sido realizada con « afán de verdad y comprensión cristiana » y que « todas sus líneas han sido pensadas y redactadas con una consciente economía de adjetivos, cuidando de moderar a la vez el vituperio de los verdugos y el elogio para las víctimas ».

No caben mejores propósitos en boca de quien se propone escribir una Historia, siquiera las excesivas precauciones literarias que el autor exhibe para mejor predisponer el ánimo del lector incitante a agudizar el sentido crítico de éste. Por lo demás, a medida que vamos avanzando en la lectura del libro, vamos comprobando que todas las promesas hechas por el autor del libro en sus « Aclaraciones introductorias » están muy lejos de cumplirse.

Por lo que se refiere a la « consciente economía de adjetivos, cuidando de moderar a la vez el vituperio de los verdugos y el elogio para las víctimas » pueden servirnos de ejemplo los siguientes párrafos que encontramos en la página 63, que dicen así:

« ¡Cuánto daríamos muchos por poder borrar de nuestra historia ese canibalismo feroz de los que degollaban, descuartizaban, quemaban y enterraban con vida a sus víctimas, mezclando en salvaje paroxismo animal, los instintos de sangre con la lujuria sádica, entre diabólicas blasfe-

Ciudad Real, Barcelona, Tortosa, Almería y sitios innumerables, lo común es encontrarse con el martirio sistemático, del que no estuvo exento, según algunos, ni el ser pasto de las fieras, ni quizá la misma crucifixión. »

El texto que acabamos de transcribir dice superficialmente del carácter de la obra que nos prometía responder a « preocupaciones netamente científicas ». El inciso, « según algunos », que aparece en el último párrafo copiado, nos advierte asimismo que el libro ha sido construido, fun-

(Pasa a la tercera pag.)

En vez del hogar, del pan y de la lumbre

El régimen da la emigración

DON José María Gironella, novelador de « Un millón de muertos » ha exteriorizado en « La Vanguardia Española », de Barcelona, sus maduras reflexiones sobre unas impresiones de viaje que lo asaltaron por los días de la pasada Navidad. Fue en el trayecto Port-Bou-Barcelona, en un tren abarrotado de obreros españoles especializados y aun técnicos, que llegaban de Alemania —en donde trabajan sesenta mil españoles— para pasar las fiestas con sus familias.

Llegaban con pingües ahorros « y todos se hacían lenguas de los adelantos laborales de Alemania, de los pulcros sistemas de trabajo en las fábricas, de la previsión, así como de la resistencia y la calidad de los materiales. La opinión unánime es que allí no cabe la holganza, que era preciso arrimar el hombro; pero que ello tenía sus compensaciones económicas ».

Habían ido ya desde España en condiciones de especialistas, salidos algunos de las Universidades Laborales y de las Escuelas de Capacitación; pero allí, según decían, estaban aprendiendo mucho. ¿Para servir a España? El articulista veía con ellos a muchachas rubicundas, alemanas, que llevaban en el dedo el anillo de boda. No; en general, no volverán. Y un fabricante catalán comentaba allí al lado que, mientras eso ocurre, « Cataluña empieza a acusar las consecuencias de la sangría. Muchas industrias se resienten de la desertión; las vacantes se suplen con peonaje mal preparado, por lo que las mercancías se elaboran a ritmo lento y deficiente ». ¿Se comprende el negro porvenir que esto representa para España ante el desarrollo del Mercado Común Europeo, en el que habrá que sostener un fuego cruzado de las economías?

Sin embargo, algún periódico español se ha atrevido a escribir orgullosamente: « El milagro alemán ha sido realizado por españoles. » Lo ha dicho el periódico como si eso fuera una irradiación del régimen. El señor Gironella no se atreve a calificar la frase de estupidez, pero escribe a continuación de ella:

« Por lo visto, la exportación de esos brazos capacitados llenaba de gozo a algunas personas. En el tren, mi reacción fue la contraria. ¿No significaba, esa emigración una dolorosísima sangría para la Patria? Escuchaba con calma a los torneros, a los ajustadores, a los albañiles. No me hacía ni pizca de gracia que hubieran encontrado su oportunidad en otro país. De acuerdo con que las muchachas de servicio se marcharan por esas tierras de Europa a mejorar su salario. De acuerdo con que unas docenas de pastores vascos trasladaran su busto ciclópeo y su cayado a los Estados Unidos o a Australia. ¿De acuerdo incluso con que España exportara virtuosos sacerdotes a Sudamérica! Pero, ¿qué decir de la desertión de tanto vigor juvenil y técnico? En el momento en que el trabajo se mecaniza por doquier, en que el país necesita crear nuevas fuentes de riqueza y, de consiguiente, echar el resto, ¿era lógico permitir la huida de sesenta mil obreros especializados? »

« La huida? ¡La exportación! Los ministros del régimen llegan hasta presentar la emigración como una forma actual de difundir imperialmente por el mundo el espíritu español. No hace aún once meses que ese pintoresco ministro de Trabajo y Emigración que se llama Sanz Orrio discursó en Ginebra con motivo de la XIV reunión del Consejo del Comité Intergubernamental para las Migraciones europeas. Y, refiriéndose al flujo emigratorio, dijo: « Tenemos muchas razones históricas y sociológicas para mantener vivo y pujante este flujo. » Y agregó que la asistencia técnica española « debe realizarse sin descuidar la emigración a otras vastas y lejanas regiones cuya capital importancia económica y estratégica para todos nosotros no es necesario subrayar ».

Oyendo esas insensateces, cualquiera diría que España es un país sobreproductor de técnicos. Produce pocos, pero los quiere para exportarlos. Algunas divisas envían, y, además, así se desembaraza el régimen de una juventud más peligrosa por más capaz e inteligente. ¿La producción nacional? Tanto la industrial como la agrícola son terriblemente deficitarias; pero explotando las bases militares, el régimen va resolviendo de modo inmediato su mala existencia con los préstamos y los excedentes norteamericanos. El régimen y sus ofiicantes; pero ahí queda España para un después sombrío.

Así parece verlo el señor Gironella; pero él, aunque exégeta del « millón de muertos », no se atreve a decir lo que dijo en cabeza de su libro el desengañado coronel Ansaldó: « ¿Para qué? » ¿Para qué aquel millón de muertos a los que el señor Gironella ha sacado tan lucido rendimiento económico? Ya ve lo que de ellos saca España en su presente y lo que muestra sacar para el porvenir.

La cicuta

Imitando a Pericles

U N borracho entra en una taberna y, dirigiéndose al mostrador, solicita decidido:

—Deme una ración de habas cocidas.

—No tenemos —, le contesta de mal talante el tabernero, molesto por lo que estima una broma pesada del borracho.

—¿Cómo que no —insiste éste un tanto sorprendido—, si yo he oído decir que en todas partes cuecen habas?

En efecto. Mister Ben F. Meyer, periodista de la cadena «Associated Press», dice en una nota publicada en Washington que «los Estados Unidos ven con simpatía los esfuerzos de ciertos Gobiernos para apuntalar la democracia, aunque para ello tengan que tomar medidas extraordinarias».

Estas palabras equivalen a decir que los Estados Unidos estiman que cualquier cosa es buena, aunque sea la dictadura, para salvar la democracia. O lo que es lo mismo, para seguir manteniendo en buenas manos los monopolios de las materias primas, del acero, de los transportes, del petróleo y el del dinero; pues hasta el dinero de todos los países ligados al Fondo Monetario Internacional, sólo tiene el valor que le asignan en Washington o en Nueva York.

La palabra democracia en boca

de los yanquis está resultando un escarnio aún mayor que en boca de los rusos, pues mientras el Kremlin toma medidas para liberar la rigidez doctrinaria y se denuncian y se atacan abiertamente los métodos seguidos por Stalin, en la Casa Blanca, no sólo se protege y se ayuda a los dictadores de América y Europa, sino que, como en el caso de las recientes elecciones en una determinada República sudamericana, «ve con simpatía que se tomen medidas, aunque sean extraordinarias», para apuntalar lo que ellos llaman la democracia de Occidente.

En realidad y tal y como las cosas se están desarrollando, de lo que se trata es de mantener con mano firme los privilegios del sistema capitalista. Para ello se utiliza el sistema de las elecciones en las que, como corresponde, cada ciudadano es un voto. Pero, naturalmente, ello será valedero si la mayoría de los ciudadanos votan a favor del sistema establecido.

Antes, como solía ocurrir en España en tiempos de Romanos y de La Cierva, se recurría al «pucherazo», y santas pascuas. Es decir, se falsificaban los resultados del comicio y seguían las cosas tan tranquilas y boyantes. En América latina a eso se le llama, correctamente, «fraude».

Ocurra, sin embargo que, a veces, los administradores del poder deciden realizar elecciones completamente libres, creyendo que por medio de ciertas combinaciones se les darán los mismos resultados con que sueñan los que se dedican a poner en práctica ciertas cábalas para ganar en la ruleta. Y, naturalmente, pierden hasta la camisa. Conste que no lo decimos por alusión a los «descamisados».

Lo cierto es que para no utilizar maniobras que pudieran dar la sensación de que la democracia anda en tratos con Maquiavelo o con Tartufo, se deja que el pueblo vote con toda libertad; demostrando de paso que Occidente repudia a Castro por no celebrar elecciones en la Isla. El que Franco no las celebre no obsta para que el argumento de los demócratas siga siendo valedero.

Pero como los demócratas están tomando «del enemigo el consejo», si las elecciones les son favorables, proclaman a bombo y platillo que su libre juego es el mejor para vivir tranquilos y contentos. Y si les son contrarias, pues se anulan y... hasta la vista si Dios quiere.

¡Magnífico ejemplo para los que creen y para los que dudan de la democracia!

V. de la SORNA

Una aclaración obligada

En el número de LE SOCIALISTE correspondiente al 29 de marzo último, en el artículo de un colaborador regular desde Buenos Aires, se asienta la siguiente afirmación: «De tal manera es ello como lo decimos, que de entre los poetas y escritores del exilio que han podido destacarse un tanto, sólo puede contarse con Arturo Serrano-Plaja, militante del P. C. y yerno de uno de los jerarcas del Partido comunista en Francia.»

Como semejante afirmación puede representar gran perjuicio para el fino poeta y escritor Serrano-Plaja, que como profesor gana hoy el sustento de los suyos, creo deber mio poner las cosas en su lugar exacto. Puedo certificar que, desde hace ya muchos años, no tiene Serrano-Plaja nada que ver con el comunismo —ni español ni internacional—; viene condenando, por el contrario, su más turbia política y sus crímenes. Hasta su salida de Francia hace unos meses, aseguró con su firma una sección permanente en la revista que me cabe el honor de dirigir en París. ¿Se me cree capaz de confiarle una colaboración así a un escritor y militante comunista?

Julian GORKIN

Las culpables alianzas

EN anterior comentario recordábamos al lector la política de chantaje que habían seguido los comunistas en Cuba. Señalábamos de paso otros hechos análogos de resonancia mundial, sin duda ya olvidados por algunos, pero que a la sazón fueron el origen de graves trastornos políticos y sociales, y cuyas consecuencias estamos sufriendo todavía. Dejamos en el tintero muchas cosas más. No las detallaremos ahora. Bástale al curioso abrir el libro de la historia de los últimos treinta años. En él hallará reunidas todas esas «culpables alianzas», establecidas con los enemigos del proletariado, así como la secuela que de las mismas se derivó.

Aquello se consideraba caduco y enterrado. Al menos, esto se creía. ¡Vana ilusión! Las elecciones que acaban de celebrarse en la Argentina han venido a decirnos lo contrario. El peronismo ha vuelto a levantar la cabeza. Con el apoyo de los comunistas y de las organizaciones paracomunistas, el fascismo argentino se ha repuesto de su histórico fracaso. Los candidatos «justicialistas», es decir, los hombres afectos a Juan Domingo Perón, y que luchan por su retorno, han triunfado en varias provincias. Nos encontramos, pues, ante un hecho gravísimo en la vida de un pueblo que ve de nuevo amenazadas sus libertades y comprometido su porvenir.

El golpe de los militares y la destitución por la fuerza del presidente Arturo Frondizi es un mal presagio. Para oponerse a la acción conjunta de peronistas y comunistas se ha roto con la legalidad constitucional. La crisis solamente podrá ser superada con una nueva consulta a la Nación. Hombres y partidos deben de disponerse a respetar su veredicto inapelable. De lo contrario, el remedio sería peor que la enfermedad, ya que nadie puede prever, en lo sucesivo, hasta dónde conducirán las pasiones desencadenadas, así como ciertas ambiciones inconfesadas. El panorama ha sido, pues, deprimente. Los militares, apoderándose facciosamente del Poder por la fuerza. El presidente del Senado, corriendo a ponerse al frente de la más alta magistratura del Estado. Un Parlamento inoperante y sin voz. Tal es la situación que ofrece la Argentina, en estos momentos, a los atentos observadores extranjeros.

Las faltas del «frondizismo»

Aunque las noticias se suceden con inusitada rapidez, vamos a dejar aquí el embrollo de prensa, para ocuparnos de algunos aspectos de la crisis. No fue nunca santo de nuestra devoción el «frondizismo». No podía serlo por cuanto conocíamos sus orígenes y la parte activa que tomaron los peronistas en la elección del mismo Frondizi. A esto hubimos de añadir muy pronto la política unilateral y a contrapelo de la Unión Cívica Radical Intransigente, el partido del señor Frondizi, desde algún tiempo fraccionado y roto en dos.

El «ucrismo», o política gubernamental, ha llegado a ser en la Argentina, sinónimo de oportunismo, de parcialidad, ineficacia y «enchufismo». El espíritu cerril de los hombres en el Poder, los «oficialistas», como los llaman los argentinos, ha dejado siempre en suspenso las más urgentes reformas. Hasta el momento actual ninguno de los problemas políticos, sociales y económicos han sido resueltos. En el momento que estalla la crisis quedan en pie todavía y esperando solución la reforma agraria, la cuestión de los salarios, el paro y la inserción de los obreros en la vida nacional, la carestía y el bajo nivel de vida,

Hombres y cosas

social y obrera de Europa no se ha llamado a engaño y ve en la alianza de peronistas y comunistas una inmoralidad política y una traición. No están muy lejos todavía los días tristes y trágicos en que el peronismo obraba como solo árbitro de la política en la Argentina, suprimiendo toda libertad de opinión y persiguiendo y encarcelando a cuantos no estaban conformes con la mentira oficial. El peronismo, disfrazado de «justicialismo», es el fascismo argentino, como el falangismo lo es en España, y el nazismo lo fue en Alemania. Son formas infrahumanas de la vida y métodos de gobierno que anulan la personalidad y degradan a los pueblos que los soportan o las sufren.

Resulta estéril toda controversia con los comunistas cuando se emplean semejantes tácticas. No es que la deseamos. Ni la deseamos ni la buscamos. Mas no puede menos de asombrarnos el cinismo y la impudicia con que periódicos como «L'Unità», órgano del Partido Comunista Italiano, comenta los resultados de las elecciones argentinas, echando por delante, no sin cierto alborozo, la victoria sobre el pueblo argentino del peronismo recalcitrante. «Spettacolari successi del peronisti appoggiati dai comunisti», escribe a grandes titulares el portavoz del partido de Palmiro Togliatti. Y a continuación señala con el mismo regocijo:

«Los comunistas, a los cuales había sido prohibido el presentar listas propias, han apoyado, en las elecciones para diputados, los candidatos «justicialistas» más ligados a los sindicatos y que garantizan una política interior más popular y una política extranjera de buenas relaciones con Cuba.»

Así, la defensa del castrismo, entraña para los comunistas la pérdida de la Argentina y se entrega al fascismo. ¡Hay que vivir para ver! ¡Como si no hubiera otras posturas políticas más dignas y decentes! Con mucha más honra y menos desprecio al pueblo argentino combatieron los socialistas y los demócratas los fallos e inmoralidades del «frondizismo». Y esto sin perder de vista a los peronistas y sin establecer vergonzosos contubernios que la moral social rechaza y el interés nacional prohíbe. La Ley de Representación Proporcional iba encaminada a garantizar la vida legal y parlamentaria de todos los grupos. Entre ellos el mismísimo grupo comunista. ¡Y esto, mal que les pese!

Avelino ROCES

ABONNEMENTS

et

REABONNEMENTS

a nom de:

Roger SOUTHOON
12, Cité Malesherbes. Paris-9
C.C.P. 18 585 08 - Paris

U.G.T.

Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva de la U.G.T. se ha reunido, adoptando, entre otras, las resoluciones que siguen:

Expresar el sentimiento de la U.G.T. por el fallecimiento, en Madrid, del compañero Vicente Valls.

Se adoptó el texto de la circular dirigida a las Secciones para que envíen antes del 15 de mayo próximo las propuestas para que juicio de las mismas deban ser examinadas por el próximo Congreso de la U.G.T.

Fue examinada la correspondencia recibida del interior, adoptándose los acuerdos pertinentes.

Se aprobó la gestión de los compañeros Rodeigo y Muñón en Montluçon y Francfort, respectivamente.

Se designó a los compañeros Muñón, Llopis y Gómez Beltrán para representar a la C.E. en las reuniones que han de celebrarse en Púmel, Lyon y Clermont Ferrand.

Se cambiaron impresiones sobre la instalación de la Escuela Sindical.



ACTIVA ESPAÑA

Espanoles en Francia

En el curso del año 1961 entraron en Francia y fueron colocados como trabajadores:

- 39.591 como permanentes;
- 66.400 como estacionales.

Es decir, en total, 105.991 españoles que, no convencidos de las ventajas que el Caudillo les ofrece, se trasladaron a Francia en busca del pan cotidiano.

O. I. D. E.

Extranjeros en España

Además de los turistas que acrecientan los ingresos en divisas del régimen franquista, los financieros sienten no poca atracción por las ventajas que ofrece España con sus bajos salarios y su «paz social, sin huelgas». Eso es lo que atrajo a «Maggi, S.A.», de Kempotol (Suiza) para establecerse en los dominios del Caudillo.

«Productos Maggi, S.A.», con domicilio en Valladolid y a base de 175 millones de pesetas de capital, se establece para fabricar ácido glutámico y productos alimenticios. El 50 por 100 del capital ha sido suscrito por españoles; el otro 50 por 100, por extranjeros.

Si los obreros españoles se van en busca de trabajo y mejores salarios al extranjero, los capitalistas extranjeros se van a España a explotar las posibilidades españolas y los bajos salarios.— O. I. D. E.

Comercio exterior en los 10 primeros meses de 1961

De enero a octubre de 1961 el comercio exterior de España evolucionó en el sentido de seguir aumentando el déficit:

Importaciones: 53.106 millones de pesetas.

Exportaciones: 33.148 millones de pesetas.

Déficit: 19.958 millones de pesetas.

En dólares el déficit equivale a 332,6 millones. Se había estimado para todo el año que el tal déficit ascendería a 300 millones. En los primeros meses ya se ha sobrepasado de modo apreciable. De seguir a ese ritmo, en vez de 300 serán 400 millones de dólares el déficit de la balanza comercial en 1961.

Todos los milagros atribuidos al Plan de Estabilización en el área del comercio exterior se han convertido en viento y nada más que viento.— O. I. D. E.

Salarios y Mercado Común

El señor Ullastres —ministro de Comercio—, en su discurso de Bilbao, habló de la repercusión que sentiría España en materia de salarios si fuera aceptado su ingreso en el Mercado Común.

Dos causas insoslayables obligarían a serias modificaciones salariales:

a) La movilidad y libertad de la mano de obra en el área del Mercado Común, permitiría a los trabajadores ir a donde mejor les pagaran. Huirían de los bajos salarios españoles, al menos en mano de obra especializada, caerían de obreros suficientes; y para conservarlos, para evitar la huida, se verían obligados a subir los salarios.

b) El Tratado de Roma exige la «perecuación» o igualdad de las cargas sociales y de los salarios. El bajo nivel de los salarios españoles no podría ser tolerado por los Estados miembros del Mercado Común, no por razones de solidaridad con los trabajadores españoles, sino porque esa desigualdad daría a la producción española ventajas competitivas desleales que perjudicarían a los otros miembros de la Comunidad.

Ahora bien, el señor Ullastres advierte: «Todos sabemos que la producción española (agrícola), por ejemplo, se produce a unos niveles de precios que actualmente son europeos, pero que sólo podría mantenerse este nivel de precios mientras las remuneraciones en el campo sean más bajas que en Europa, sean las que ahora son en nuestro secano.» Añadimos nosotros que,

ni las del secano ni las del por secar podrían mantenerse.

Refiriéndose a la economía general de España, el señor Ullastres dijo otra advertencia: «Si la introducción de salarios europeos fuera acompañada automáticamente de una mejora de la productividad en todas las actividades económicas, instantánea y total, nosotros podríamos integrarnos mañana mismo en el Mercado Común.» «La economía española no puede elevar, no está preparada todavía para elevar su productividad al mismo ritmo que se van a ir elevando normalmente los salarios.»

Para vencer esas dificultades el Ministro de Comercio espera hacer juegos malabares con los aranceles, siempre, claro está, que el estatuto de asociación se lo permitiera, pues no es fácil que los Estados miembros de la Comunidad le toleraran gozar de las ventajas del Mercado Común sin la compensación de algunos deberes, que, a buen seguro, no serían livianos.

He ahí cómo se presenta el panorama salarial ante una eventual asociación de España al Mercado Común. Las confesiones del señor Ullastres, que tienen el mérito de una dura, sincera y provechosa advertencia para los empresarios españoles y para el mismo Estado franquista, traducen toda la angustia de los sanos españoles que ponderan los problemas económicos y reflejan la grave situación económica de España ante las repercusiones de una Europa que no quiere dejarse arropar por la rutina y el liberalismo económico.

¿Puede la España actual, la España franquista resolver los graves problemas económicos que se le echan encima? No. Es demasiado fuerte el poder de los grupos de presión, demasiado su egoísmo, su cegata visión de las cosas, y muy débil el fuerte régimen franquista para romper el anquilosamiento económico donde la Cruzada hundió a España.

¿Comprenderán los españoles que si es inexcusable que su patria se integre en Europa, ello no es hacedero con el régimen que actualmente la sojuzga.— O. I. D. E.

Promoción universitaria

A base de las estimaciones españolas, el 10 por 100 de la población está comprendido entre los seis y los doce años, que es justamente el período de escolaridad obligatoria. El censo actual de España sobrepasó los 31 millones de habitantes. Por consiguiente, hay más de 3.100.000 niños en edad escolar, lo que no quiere decir que todos tengan escuela.

Ahora bien, de ese censo escolar:

— Apenas unos 450.000 pasan a la enseñanza media para estudiar el bachillerato;

— Unos 100.000 solamente acceden a la enseñanza universitaria.

Es evidente que la pobreza estudiantil tiene su origen en la carencia de medios económicos para la mayoría de los posibles estudiantes universitarios y la escasa aportación del Estado para alimentar un número adecuado de becas.

El Patronato para el Fomento del Principio de Igualdad de Oportunidades intenta paliar esas carencias; pero tampoco lo hace de manera adecuada a las necesidades. En el primer año de actuación del Patronato (1961), su presupuesto para todos los grados de la enseñanza, se quedó en 600 millones de pesetas. Lo presupuesto para el curso 1962-63 por dicho Patronato, asciende a 1.140 millones. Es casi el doble y hay que congratularse; pero todavía es poco. Es poco porque la enseñanza en España es cara. Un estudiante de Derecho, Medicina, Filosofía, Letras y Ciencias Políticas y Económicas, tiene un presupuesto de gastos estrictamente escolares cuando vive en pensión que se cifra, para un año, según cálculos de don Feliciano Lorenzo Gelices, en «Revista de Educación»:

Derechos de inscripción, 2.000 pesetas; libros de texto, 1.500 pesetas; manutención y alojamiento (siete meses y 1.500 pesetas por mes), 12.000 pesetas; total, 15.500 pesetas.

En esa suma no se incluyen viajes, vestimentaria, artículos de higiene etc., con los cuales se sobrepasan las 20.000 pesetas por curso. Mas, estimando que el gasto se quedara en esa cantidad, los 1.140 millones de pesetas del Patronato sólo podría ayudar a 57.000 alumnos universitarios. Ya sería una no despreciable cantidad de becarios; pero el Patronato no destina su dinero únicamente a los estudiantes universitarios, sino a todos los grados de la enseñanza y cuando los alumnos universitarios son de Veterinaria o de Ciencias los gastos son superiores a los presupuestados para las otras Facultades.

En esa misérrima asistencia del Estado a los estudiantes pobres radica la causa de que el grupo de artesanos y jornaleros envíe a sus hijos a la Universidad en la proporción de 0,6 por 100. Sin embargo, se calcula que hay en España más de tres millones de españoles calificados como jornaleros. Para éstos el acceso a la Universidad equivale a poner una pica en Flandes.— O. I. D. E.

La persecución religiosa en España

(Viene de la primera pág.)

damentalmente, a base de textos que fueron escritos, la mayoría de ellos, en momentos en que se carecía de la necesaria serenidad para escribir Historia, y en los que, por el contrario, existía excesiva preocupación propagandística. Así se explica que el autor cite y utilice sin discernimiento lo que se ha dicho y escrito con manifiesta mala fe contra los republicanos. Para completar las buenas fuentes que utiliza, no le ha faltado más que citar a Jean Creach que ha escrito sin ruborizarse que en las carnicerías de Barcelona se expendía carne de sacerdotes, o citar a Raymond Cartier quien en su libro reciente «Les 19 Europees» afirma sin abochornarse que «les Basques, ultra-catholiques, ont fait la guerre civile aux côtés des Rouges qui mettaient à leur boutonnière des oreilles de curé».

La obra está consagrada casi toda ella a inventariar el número de religiosos que perecieron en la zona republicana, víctimas de furor homicida. No se ocupa para nada de los religiosos que perecieron o fueron cruelmente perseguidos en la zona «nacional». Y, sin embargo, también los hubo. Lo que no podemos aceptar, cual se pretende, es que todos los religiosos perseguidos o asesinados en la zona republicana, fueron por su condición de religiosos y que, en cambio, los religiosos perseguidos o asesinados en la zona «nacional» lo fueron no por su condición de religiosos, sino por sus actividades políticas. No. Hay que ser justos. En las dos zonas hubo persecuciones, excesos y asesinatos. De religiosos y de no religiosos. Y hay que condenar por igual las persecuciones, excesos y crímenes cometidos en ambas zonas durante la guerra civil. Pero no estará de más recordar por enésima vez que las autoridades de la República, por el hecho mismo de la sublevación, fueron desbordadas al principio por elementos incontrolados e incontrolables en aquel entonces y no pudieron evitar los execrables actos que se cometieron; pero las autoridades de la República, en cuanto lograron restablecer su autoridad, acabaron con las persecuciones, los excesos y los asesinatos, cosa que no hicieron las autoridades de la zona «nacional», las cuales, incluso después de terminada la guerra, se entregaron a la más cruel de cuantas represiones ha conocido la historia de España, que es tan pródiga en dolorosas represiones.

Lo que pasó en ambas zonas a este respecto durante la guerra, lo ha definido con toda claridad monseñor Mateo Mújica, obispo de Vitoria en su escrito «Imperativos de mi conciencia», publicado en abril de 1945, al decir: «La lógica simplista de las

masas, que clasifica entre sus enemigos a cuantos no militan en sus filas y que indujo a los rojos a cometer tantos crímenes, fue erigida en instrumento de gobierno por los insurgentes. Y así fueron muertos varios sacerdotes de nuestra diócesis, otros sufrieron cárceles, otros fueron internados en campos de concentración, muchos fueron desterrados...»

Hay en el libro dos capítulos que se titulan «Cimientos históricos del anticlericalismo español» y «El laicismo agresivo de la segunda República». Esa parte del libro, que pudo ser la más interesante por sus proyecciones de futuro, no lo es desgraciadamente. No basta enumerar unilateralmente toda una serie de hechos estimados por el autor como agresiones del anticlericalismo. Hubiese sido menester, además y sobre todo, descubrir las causas ocasionales y las causas profundas de ese anticlericalismo español. Descubrir las, para extirparlas. Descubrir, para extirparlas. Descubrir, para descubrir las causas ocasionales y las causas profundas de ese anticlericalismo español. Descubrir las, para extirparlas. Descubrir, para descubrir las causas ocasionales y las causas profundas de ese anticlericalismo español. Descubrir las, para extirparlas.

El anticlericalismo —que no tiene nada que ver con los sentimientos religiosos, pues nadie duda que hay anticlericales que son profundamente religiosos— es una reacción contra los excesos del clericalismo. Y el clericalismo nace cuando los representantes de la Iglesia o en su nombre, utilizan su inmenso poder espiritual para intervenir abusivamente en aspectos esenciales de la vida profana considerada ajena a su misión evangelizadora. Esos son los motivos del anticlericalismo que ha existido en España, que existe actualmente y que existirá siempre, mientras los representantes de la Iglesia no modifiquen esa su actitud. Si no hubiera clericalismo, no habría anticlericalismo.

Todos los informes coinciden en afirmar que el anticlericalismo es hoy más fuerte que nunca en España. Y que se ha extendido a zonas de la población que no son las tradicionalmente anticlericales. Así lo ha revelado la encuesta llevada a cabo por el profesor de la Universidad madrileña José María Pinillos, cerca de los estudiantes. Como lo han revelado las encuestas realizadas por sacerdotes en distintas localidades españolas.

A nosotros, no nos extraña. Para muchos españoles, la Iglesia se ha comprometido lamentablemente con su Concordato de Évancha, aceptando privilegios exorbitantes, pretendiendo dominar las conciencias y ahormar los cerebros, aliándose con un capitalismo feudal y apoyando públicamente el régimen franquista hasta confundirse con él. En ese sentido, la actitud de algunos prelados ha sido y es verdaderamente escandalosa.

Cierto que hay una parte del clero, la más inteligente, que se ha dado cuenta de las catastróficas consecuencias que esa actitud oficial de la Iglesia puede tener mañana, y trabaja con ardor, incluso contra sus superiores, para salvarla de la situación que se ha creado. Ojalá, para bien de España y de los españoles, sus generosos esfuerzos de hoy contribuyan a cimentar la paz religiosa de mañana.

Rodolfo LLOPIS

(Publicado en la revista «Cuadernos».)

Comentario El requerir de aquel trance

«LA Vanguardia Española», de Barcelona, ha celebrado el primero de abril, día de la Victoria, cubriéndose con un gran retrato del Caudillo y publicando un estúpido editorial afirmativo de que «aquello» no fue cosa militar. «La ignorancia de esta radical verdad —dice— ha engendrado en la política europea de los últimos años consecuencias de alcance excepcional.»

Si; son consecuencias molestas que se manifiestan cada vez que España pretende integrarse en alguna institución europea, como ahora en el Mercado Común. Entonces surgen los viejos resabios democráticos recusando a España por estar regida fraudulentamente por un pronunciamiento militar. Hay que reconocer que el régimen no ha puesto antes de ahora suficiente interés en negar tal cosa. Por el contrario, ha llegado hasta a dejar publicar en libros propios que el alzamiento militar se preparó tan de espaldas al pueblo y tan contra éste, que el general Barrera fue a Roma para obtener previamente la cuantiosa ayuda de Mussolini, y que el general Sanjurjo estuvo en Berlín para entenderse análogamente con Hitler.

Esa fue la verdad de ayer; sin embargo, las cosas de ayer —ni siquiera las verdades— no son las de hoy. Por eso conviene informar al mundo de modo diferente. Pero ¿es que el alzamiento no fue militar? No y sí; o, quizás mejor dicho, sí y no. Esto o aquello es lo que, con lógica para buenos entendedores, explica el editorial. Según éste, el Ejército nacional no se alzó contra el poder constituido; lo que

ocurrió fue que «puso al pueblo español, muy justificadamente, en el trance de que le requiriera con reiteración». Y no solamente lo puso «en el trance», sino que, como sigue diciendo el editorial, «el Ejército nacional exigió del patriotismo español una declaración tácita de que las Armas no representaban a una clase, ni a una casta, sino que, por designio de la Historia, eran la encarnación popular más profunda de nuestro país».

Naturalmente, como la exigida y complicada declaración había de ser tácita, es decir, callada y no expresada, el Ejército, con perfectísimo y armado derecho, la dio por tan obtenida como el requerimiento; y entonces, requerido «en trance» y con promesa «tácita», el Ejército —según el periódico— dijo: «¡Aquí estoy!»

Y ahí está. Tal es el caso, claramente expuesto por el periódico de don Manuel Aznar. Después de esa explicación ¿quién será capaz de sostener que el régimen del Caudillo es militar y no popular? Claro está que es el Ejército quien ejerce el Poder, pero lo hace por delegación de un pueblo puesto en trance de requerirlo. Así lo muestra el editorial de «La Vanguardia». Ciertamente que la explicación del señor Aznar está hecha para buenos entendedores. Nosotros la comprendemos perfectamente; pero hay quienes, para llegar a comprenderla bien, necesitarían —sobre todo si llevan la paga encima— que alguien les saliera al encuentro y, pistola en mano, les dijera: «¡Requíerame usted!»

Pericles GARCIA

♦ Por haber escrito, sin autorización de sus superiores, un libro titulado «Los sacerdotes son hombres», el padre franciscano Sixto Pelaya, provincial de los hermanos menores de Calabria, ha sido excluido de la Orden, y se cree que en breve será reducido al estado laico.



EL SINDICATO

antes su destino

La educación de los directivos sindicales del mañana

por **JOSEPH A. BEIRNE**

Presidente de los Trabajadores de Comunicaciones de los Estados Unidos

¿De qué medios podrá valerse el trabajo para enfrentarse a las habilidades patronales superiores a las de él? ¿Cómo afrontará sus ingentes responsabilidades en una era en que los intereses sindicales sobrepasan los límites de la contratación colectiva? El compañero Beirne plantea estas cuestiones con miras a extender y hacer más profunda la educación que ha de brindarse al personal sindicalizado.

UNO de siete grados académicos concedidos por las Universidades estadounidenses, es de administración de negocios. Esto basta para que cualquier directivo sindical pierda el sueño. Día a día, un contingente, cada vez más numeroso, de personal administrativo sofisticado —con el que tendrán que negociar los representantes del trabajo— recibe grados de bachillerato y licenciatura en Administración de Negocios.

¿Qué armas puede esgrimir el representante sindical para salir airoso de este reto? A la verdad no cuenta con muchas. No por culpa de él sino porque los métodos usados para seleccionar y entrenar al personal sindical se han vuelto tremendamente anticuados. Por ejemplo, si un individuo realiza un buen trabajo, al nivel local de su sindicato, o si es despedido por la empresa, se le concede un puesto directivo en el sindicato. Este sujeto aprende su oficio consultando a uno y otro de los compañeros que le pueden conceder unos minutos de tiempo, ya sea porque tienen inclinación a enseñar o por compañerismo. Así se trabaja todavía en muchos sindicatos.

Pero este sistema es insuficiente en la actualidad. Mi sindicato, la « Communications Workers of America » (CWA), ha proyectado recientemente un nuevo sistema para entrenar a sus dirigentes sindicales, cuyo objetivo es formar hombres y mujeres de criterio amplio, capaces de cumplir su cometido tanto en las mesas de debates respecto a contratación colectiva, como de llenar satisfactoriamente las múltiples actividades que ahora atañen a los dirigentes sindicales.

El primer programa de seis meses se inauguró en octubre pasado. Cinco miembros sobresalientes de las ramas locales de la CWA y cinco miembros del personal a tiempo completo de la misma CWA iniciaron el intensivo entrenamiento de diez semanas en la Universidad de Chicago. El tiempo restante para completar los seis meses de entrenamiento se dedicó a trabajos prácticos y especializados en la sede sindical de Washington al lado del personal experimentado en proyectos organizativos, en contratación colectiva y en otras actividades sindicales.

Durante su estancia en Chicago, los diez educandos, fueron abocados estrictamente al estudio de la antropología, psicología, economía, legislación laboral, historia sindical, contabilidad, arbitraje, ciencias políticas, contratación colectiva, elocución y redacción y a otras muchas materias secundarias. Visitaron laboratorios, museos, bibliotecas y otras instituciones. Después iniciaron la segunda parte de su entrenamiento, en la práctica, como queda dicho.

Nuevas responsabilidades

¿Qué nos indujo a adoptar este ensayo completamente nuevo en el campo de la educación sindical? Una sola razón, la necesidad de luchar con la habilidad patronal, que he mencionado. Pero la cuestión tiene más fondo que eso. La raíz del asunto es que el sindicalismo norteamericano se enfrenta ahora a problemas de naturaleza distinta y completamente insospechados.

¿Cuáles son esos problemas? El primero es nuestra sociedad tecnológica moderna. La influen-

cia de la tecnología ha invadido todos los campos e influye en todos los aspectos de nuestra vida. Su influencia será todavía más acaparadora en los próximos diez años. Por ejemplo, se nos ha dicho que el influjo llamado automatización no ha llegado todavía a su máximo. Nosotros, en la CWA, nos hemos enfrentado con él por varios años, pero no sabemos lo que sucederá mañana. La automatización exigirá nuevas habilidades, nuevos sistemas gerenciales, nuevas ideas sobre contratación colectiva, nuevos horizontes en las relaciones obrero-patronales, y aun nuevas clases de sindicatos. Afectará a la familia, al « modus vivendi » del obrero, a su actitud frente a los sindicatos y a su manera de solazarse. Todo ello entraña un impacto a la educación. O sea, que se afectarán todos los nervios de nuestro cuerpo social. ¿Estamos preparados para vernos con estos nuevos conceptos? ¿Tenemos alguna solución? Me parece que no.

El sindicalismo americano de

hace diez o veinte años no encaja en nuestra época. Está pasado de moda. El tosco y nervioso organizador, directivo o representante de otros tiempos, nos parece ahora un anacronismo. Todas las facetas del sindicalismo moderno se vuelven día a día más complejas. De hecho, debemos comprender al sindicalista de hoy si queremos brindarle nuestra dirección. El sindicalista moderno es completamente diferente del sindicalista de unos años atrás.

Tampoco es un secreto que la organización sindical no ha sido una de nuestras más acertadas realizaciones. Un sindicato que no está organizado y que no crece, por el cual no corre sangre nueva, es un sindicato prácticamente muerto. Organizamos a los sindicalistas con fórmulas preconcebidas y lo que debemos hacer es familiarizarnos con sus problemas primero y, después, tratar de entender el por qué de sus prejuicios y de sus necesidades.

El sindicalismo debe ser versátil :: ::

La segunda cuestión a la que tiene que atender el sindicalismo de nuestros tiempos es que nuestras organizaciones no son únicamente instituciones de contra-

tación colectiva. Tenemos otras graves responsabilidades que nada tienen que ver con la contratación colectiva. Estamos llamados a desempeñar funciones especiales ante los Gobiernos en todos los niveles. Cuando nos encontramos en tablas redondas universitarias o en medio de discusiones sociales, se nos pregunta qué hemos hecho respecto a la reforma agraria, respecto a los problemas educacionales, fiscales, de vivienda, respecto a las relaciones étnicas y recreativas, respecto a los recursos hidráulicos, de conservación y mantenimiento respecto a la vejez, a la salud mental y respecto a una innumerable serie de otras cuestiones. Una cosa es que opinemos sobre tales problemas y otra que hayamos dado las soluciones rectas y acertadas. Estaremos en deuda para con nuestros militantes y para con la sociedad mientras no seamos capaces de solventar tales problemas satisfactoriamente.

Vivimos en una era cuyas características eran insospechadas hace unos pocos años. El Congreso acaba de aprobar el mayor presupuesto de su historia para ayuda externa y, sin embargo, la crisis mundial sigue agudizándose. La CWA está comprometida en asuntos exteriores de todas clases. Ha renovado sus lazos con las fraternales de todo el mundo libre, que vienen a nosotros por ayuda y consejo. Tenemos que estar capacitados para ayudarlos.

Lo que estoy relatando quiere decir que a mediados del siglo XX nos encontramos sumidos en

medio de tres revoluciones abrumadoras. La primera es la revolución política. El poder, la influencia y el derecho a escoger el destino han quedado en manos del hombre común y corriente. (En ello está, por supuesto, nuestra fundamental controversia con el mundo comunista; nosotros creemos que eso constituye un derecho básico del hombre, los comunistas no lo creen así.) Esta revolución no se ha completado todavía en los Estados Unidos, pero por primera vez en la historia, el hombre común y corriente está en una posición favorable para determinar sus preferencias, sus niveles de vida y la clase de Gobierno que quiere que lo represente. Me parece que la función primordial de los sindicatos es proporcionar un credo político y económico con el cual los trabajadores puedan identificarse. En calidad de sindicalistas, tenemos la obligación de garantizar que la democracia no sólo exista en nuestros sindicatos sino que es un derecho y un privilegio fuera de ellos.

La segunda revolución es la tecnológica. Por ella entiendo no sólo los sistemas modernos de producción sino los métodos y procesos para realizar un trabajo, para comunicarse con el pueblo y para organizar a los individuos en instituciones de gran trascendencia. Esta revolución continuará y nosotros debemos de estar capacitados para enfrentarnos a ella.

Las ideas son fuerza motriz

La tercera revolución de nuestros tiempos es la revolución intelectual. La lógica de los sucesos y la naturaleza de nuestro mundo proporcionan poder, personalidad e influencia al hombre culto, a las personas que comprenden plenamente los cambios del proceso social, a las personas que buscan la sabiduría y que manejan conceptos abstractos.

Los directivos sindicales tienen que ser, en estos tiempos, teóricos y al mismo tiempo especialistas prácticos; tienen que estar capacitados para encontrar con prontitud el núcleo de la cuestión y pasar de problemas simples a problemas complejos, de problemas originales a problemas planteados a consecuencia de otros, de problemas surgidos en los albores de la historia del mundo a problemas desconocidos apenas ayer. Creo que la educación liberal que están siguiendo nuestros educandos en Chicago es la única clase de educación que capacita a un individuo para la clase de trabajo que está llamado a desempeñar. A los que preguntan cuáles son los grandes objetivos de tal educación, yo les diría: el desarrollar la crítica ideológica, la habilidad mental y el juicio, el no asustarse al aceptar responsabilidades y al tener que tomar decisiones; cultivar la habilidad para entenderse y comunicarse con otras personas y el comprender estrictamente los problemas que aquejan a los pueblos; el tener deseos de ser un incansable directivo sindical que sea justo sin emocionalismos, pero, sobre todo, el conservar los derroteros democráticos y la dignidad innata del hombre.

Por otro lado, los sindicalistas tienen que procurar entender el extenso mapa de la vida y de las tradiciones de la sociedad libre. Para ello que acudan a nuestra literatura, a nuestra filosofía, a nuestra religión y a nuestra ciencia. El sindicalista debe ser capaz de responder preguntas tales como: ¿Qué es el hombre? ¿Por qué es así? ¿Cuál es su destino? ¿Con qué medios cuenta para llegar a ese destino? ¿Qué problemas lo turban? ¿Cómo resolver esos problemas?

Muy pocos de nosotros podríamos responder a estas preguntas con exactitud, pero el programa que hemos implantado en colaboración con la Universidad de Chicago nos capacitará para contestarlas con cierta seguridad. Una vez que hayamos realizado nuestro programa quedará patente a todos que el Movimiento sindical no está ya falto de ideas, ni débil, ni tergiversado como nuestros críticos lo juzgan.

(De « Mundo del Trabajo Libre », órgano oficial de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres — CIOSL.)

Noticias sindicales

Curso sindical de la CIOSL para trabajadores españoles en Bélgica

Como continuación de una serie de cursos de preparación sindical de fin de semana para trabajadores españoles en Bélgica, la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres organiza otro curso para miembros de la Unión General de Trabajadores de España en el exilio residentes en Bélgica. El curso tuvo lugar los días 3 y 4 de marzo de 1962 en el Manoir d'Agimont con la participación de veinticinco mineros españoles que habitan en la región de Mons. Los temas principales del curso fueron la organización y administración de un Sindicato.

Los comunistas pierden el control de un sindicato metalúrgico en Australia

En una elección sindical para el nuevo Consejo de Amalgamated Engineering Union of Australia, celebrada recientemente en Melbourne, han sido derrotados los candidatos comunistas. El Consejo, que es el organismo director del Sindicato, que cuenta con más de ochenta mil afiliados, estuvo hasta ahora controlado por los comunistas. El A.E.U. australiano pertenece al Australian Council of Trade Unions, afiliada a la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres.

Este es el segundo fracaso comunista en los últimos meses. En una elección sindical para nuevo Secretario General de la Federación de Trabajadores Portuarios de Australia, celebrada en noviembre de 1961, fue elegido el candidato del Partido Laborista australiano, poniendo fin de esta forma al control comunista que había durado veinticuatro años.

Meany y Reuther, consejeros obreros de la ONU

El embajador Adlai Stevenson acaba de anunciar la designa-

ción de George Meany, presidente de la AFL-CIO y de Walter P. Reuther, como consejeros especiales de la Delegación de los Estados Unidos ante la próxima asamblea mundial de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Aumento de las cuotas de jubilación en Francia

Ocho millones de trabajadores franceses acaban de lograr un acuerdo Nacional de gran significación social que da derecho a una prima de jubilación suplementaria. El acuerdo, firmado por la Confederación General de Trabajadores, Fuerza Obrera, afiliada a la CIOSL, y con su Federación Metalúrgica, afiliada a la FITIM y a la Confederación Francesa de Trabajadores Cristianos, por una parte, y por la otra, la Confederación Patronal Francesa, obliga a todas las empresas que forman parte de la Confederación Patronal a pertenecer a la Unión Nacional de Jubilación, establecida a principios por los metalúrgicos de las dos Confederaciones Obreras democráticas, como conquista en su pliego de peticiones en el año de 1957. Desde aquel entonces, la generalización de esas conquistas ha sido una de las reivindicaciones más importantes de los trabajadores franceses.

La Caja de Jubilación del Seguro Social ya aseguraba al trabajador cuarenta por ciento de su salario promedio, pasada la edad de sesenta y cinco años. Este primer Convenio Colectivo Nacional, efectivo al primero de enero de 1962, asegura un pago suplementario de unas setecientas pesetas. Además de la realización del principio de la jubilación suplementaria, la Confederación Fuerza Obrera dio también a conocer su intención de

movilizar a los trabajadores para una segunda etapa, que será la lucha para el aumento de ese porcentaje.

Fondo de Solidaridad Internacional

El Sindicato Unido de la Industria Automovilística (UAW) de parte de la local de Green Island, de Nueva York, entregó un cheque de cien dólares al Fondo de Solidaridad Internacional de la CIOSL. Esta Agrupación informó además que está haciendo una campaña para recolectar fondos entre su millón y cuarto de afiliados. Entretanto, seguirá enviando fondos aportados por las diversas locales del Sindicato.

El Fondo de Solidaridad, por su parte, envió un cheque por mil dólares para ayudar a las familias de los huelguistas de una mina de Decaxeville (Francia). Asimismo, el presidente de la Federación de Sindicatos Alemanes, DGB, y el Sindicato de Trabajadores Mineros de aquel país, dieron las gracias a la CIOSL, por un donativo de diez mil dólares para las familias del desastre minero de Volklingen.

Cooperación mutua con Israel

La Histadrut y la Federación de Trabajadores de Kenya acaban de firmar un acuerdo que establece la creación de empresas económicas en Kenya y el incremento de las facilidades de estudio en Israel para jóvenes dirigentes sindicales de aquel país. El acuerdo fue suscrito en Jerusalem por el secretario general de la Federación de Trabajadores de Kenya, Tom Mboya, uno de los más prestigiosos dirigentes obreros del continente africano, quien acaba de visitar Israel. Ambas organizaciones establecieron una cooperación y su objeto será la creación de cooperativas de consumidores, una compañía de construcciones y otras empresas de fomento, según el ejemplo de aquellas desarrolladas por la Histadrut en Israel. Expertos israelíes asistirán a la Federación de Trabajadores de Kenya con el fin de capacitar a los miembros de la colonia inglesa de Kenya.



América

Crónicas del Caribe

En Guatemala están produciendo acontecimientos que pueden llegar a ser trascendentales. Hemos hecho algunas observaciones en Puerto Barrios —el puerto guatemalteco más importante en el Caribe—, que son de considerar. Guatemala limita con México, por el Norte; con Honduras y El Salvador, por el Sur, y por el Este y Oeste con el Atlántico y el Pacífico. Los dos tercios del territorio son montañosos, con alturas hasta cuatro mil metros. Hay bastantes volcanes y algunos lagos. En Guatemala comienza la América Central y es el primer país del Caribe, considerando la división geográfica de Norte y Sur. Hay una franja de tierra costera, Belice, llamada también Honduras Británica, por estar en el golfo de Honduras y ser colonia británica. La capital de Guatemala es Guatemala City, con cuatrocientos mil habitantes y situada no muy lejos de la costa del Pacífico. Los setenta años de despotismo y unos cuarenta dilapidados en tentativas de reedificación han mantenido más pobre e ignorante a un pueblo que tiene más que ningún otro de Centroamérica un pasado de grandeza, como lo demuestran las ruinas y civilización precolombinas. De los tres millones doscientos mil habitantes de Guatemala, el sesenta por ciento son indios, el treinta y cinco por ciento son mestizos o «ladinos», y el cinco por ciento blancos. El setenta por ciento son analfabetos. El analfabetismo es la herencia más sólida. Hay mucha variedad de idiomas entre los indios.

Algunos van desapareciendo. Actualmente se cuentan once sin semejanza entre ellos. Pero la mayor dificultad para la persona no familiarizada con Guatemala está en el idioma español. Las palabras toman allí un sentido convencional. El indio que se hizo rico es blanco. El blanco que empobrece es indio. Los dictadores se llaman demócratas. Comunista quiere decir adversario del dictador. De todos los Estados centroamericanos es el que más implacablemente ha sufrido el dominio inhumano de la todopoderosa «United Fruit Company» (Made in U.S.A.). Es de todos conocido el hecho de que el régimen agrario guatemalteco había mantenido a los campesinos en una situación igual a la que dejaron los primeros encomenderos españoles, para quienes no rezaron las prédicas del padre Bartolomé de las Casas en favor de los indios. Inmensas extensiones de tierra han permanecido ociosas en manos de unos pocos terratenientes y la mayor parte en las de la «United Fruit Company», a tiempo que los indios han recibido salarios de cinco centavos de dólar en jornadas agotadoras de sol a sol. El porcentaje de la mano de obra agrícola sobre la total es de 78 por 100, y, en general, el 90 por 100 vive de la agricultura. El 0.2 por 100 de propietarios son dueños del 41 por 100 del territorio nacional, quiere decir la casi totalidad de la tierra cultivada.

El promedio para toda Hispanoamérica dice que el 1.5 por 100 de propietarios posee el 50 por 100 de las tierras labradas. Mientras el 73 por 100 de los pequeños propietarios poseen sólo el 4 por 100 de las tierras de cultivo. Así sean grandes las empresas de la «United» y representan un lujo de explotaciones agrícolas, su historia está asociada, para el guatemalteco, a la del envilecimiento nacional por las dictaduras, y no es de extrañar que en el mismo blanco se ponga el nombre de los dictadores y el de la «United». Al presente es presidente de Guatemala el conservador Miguel Ydigoras Fuentes, que fue elegido con la papeleta electoral para el período 58-64. Los demócratas oposicio-

Actualidad de Guatemala

nistas están en actividad combativa dada la inoperancia de la política derechista de Ydigoras para las reformas que necesita el país.

La rapacidad e incultura de las oligarquías se traduce en una desesperanza de las masas sin solidez política de tipo clasista y hace que se vayan al comunismo hipnotizadas por las promesas de los agentes soviéticos. Los representantes calificados de la democracia del país han pedido a Ydigoras que dimita para celebrar elecciones auténticas y que no se repita lo del 58 que dió el triunfo a los conservadores debido al fraude. Afirman que es necesario hacer urgentemente las elecciones antes que los comunistas tomen posiciones determinantes, y llaman al sentido patriótico de los poderes antes de que sea tarde. Veremos qué pasará, pero al menos los españoles tenemos experiencia de la insensatez de los reaccionarios. Ahora ha surgido un movimiento estudiantil produciendo disturbios violentos para que renuncie el presidente. La prensa capitalista norteamericana ha empezado a proclamar que la revuelta de los estudiantes es cosa comunista. Nosotros tomamos con reserva esas noticias porque el «macartismo» yanqui vuelve a estar como en los mejores tiempos del finado «Joe».

La situación en Guatemala se ha empeorado con el problema de Belice. Mirando el mapa, Belice parece formar parte del territorio guatemalteco, pero en realidad nunca ha sido de Guatemala. Esa franja de tierra costera cuya capital y puerto principal se llama también Belice, ha sido reivindicada por Guatemala, con más o menos ardor, en diferentes épocas. Tanto Inglaterra como Guatemala arguyen en su favor el derecho de propiedad. Lo cierto es que la gran mayoría de la población beliceña es de color, descendiente de los negros capturados en las playas de África y traídos a América en aquellos veleros de terrible historia. Los beliceños hablan

el inglés antillano. Belice fue arrebatado a la Corona de Su Majestad muy Católica de España en el siglo XVII, por los piratas y bucaneros a sueldo de Su Graciosa Majestad británica Isabel I la llamada reina virgen. El presidente Ydigoras ha emprendido una campaña de amenazas, insultos y violencias reclamando Belice. Los ingleses, flemáticamente, están preparando unas elecciones para que Belice adquiera su independencia. No entramos en discriminar si la razón asiste a Guatemala o es a Inglaterra o serán los propios beliceños los que digan la última palabra.

La realidad es que Ydigoras ha escogido un momento que complica más la incierta situación de Guatemala. El panorama del Caribe está «neblinoso». A pesar de la «Alianza para el progreso», las cosas no están francamente centradas en una mano de democracia progresiva. Ni los americanos se deciden a una acción francamente renovadora ni las oligarquías latinoamericanas ceden en su vieja y voraz rapacidad. Entre tanto, los demócratas siguen, con razón, desconfiando de los gringos y pidiendo a gritos las reformas urgentes y los comunistas continúan tomando trincheras, incluso gubernamentales en algunos países del Sur. A propósito de los desconciertos de los gringos se ha comentado por aquí estos días el intempestivo viaje del secretario de Estado norteamericano Dean Rusk a Madrid para visitar al tirano español y los estúpidos elogios que hizo de Franco al llegar a Nueva York procedente de Madrid. Los criollos en términos humorísticos, toma a los gringos por payasos. Sin duda alguna el concepto no es justo. Pero eso no excluye que haya alguno que haga piruetas de pista de circo. Ciertamente, el horizonte está algo «cerrado» y hay que navegar con cautela «corrigiendo el rumbo».

NEMO

En la mar y marzo.

Cartas colombianas

La superchería franquista de la Hispanidad

Los acontecimientos, en mayor grado que las palabras, se han encargado de poner al descubierto la superchería francofalangista de la Hispanidad. Es decir, de la Hispanidad como la entienden los gobernantes de España: como una comunidad ligada por el idioma, la religión y la sangre. Con estos tres ingredientes, Maetzu elaboró una plataforma ideológica, que después ha degenerado en una serie de cursilerías que pretendían disimular las ilusorias aspiraciones de dominio del franquismo.

No sabemos si todavía tendrán vigencia los lazos que unen a España con América. Sabemos que los puntos de coincidencia entre América y España cada día son más débiles. El funesto Gobierno dictatorial de nuestro país nos aisló, desde hace veintidós años de las generaciones jóvenes americanas que, por su pensamiento moderno y liberal, podrían haber eliminado los resquemores históricos con otra generación de españoles de igual mentalidad. Pero vino el franquismo con sus trasnochados afeanes imperialistas, sus estupideces históricas y su criterio religioso inspirado en el oscurantismo ochocentista y la opinión moderna de América siguió viendo a España como una fiel imagen del pasado. De un pasado que, si los hispanistas franquistas lo entienden glorioso, aquí lo en-

tienden opresor y sangriento. Por eso, España ha estado siempre medio aislada, en una cuarentena ideológica que a nadie podía inspirar confianza. Y cuando las sucursales del Instituto de Cultura Hispánica comenzaron a funcionar en Bogotá, Lima, Quito, etc., sus integrantes eran, por regla general, gentes de manteo y caverna, o pobres fósiles intelectualizados sin influencia en el pensamiento nacional.

El último acontecimiento voluminoso que pone al descubierto la mentira de la Hispanidad es el que se refiere a la posición de los países americanos en relación con la dictadura comunista de Fidel Castro.

Por unanimidad se acordó que el Gobierno cubano, en tanto que mantuviera su filiación marxista, era incompatible con el sistema político americano.

Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Uruguay, Paraguay, Perú, República Dominicana, Venezuela, Estados Unidos y posteriormente la Argentina acordaron suspender sus relaciones con Castro. Brasil, México, Ecuador, Bolivia y Chile se opusieron a esta medida.



Crisis universitaria en Lisboa

Los estudiantes deciden el «duelo académico»

Lisboa, 6 abril (A.F.P.). — La crisis universitaria ha vuelto en Lisboa como consecuencia de la prohibición por el Ministerio de la Educación de la «Jornada del Estudiante». El rector de la Universidad de Lisboa, profesor Caetano, ex ministro de la Presidencia del Consejo, ha presentado el jueves su dimisión al Consejo universitario, reunido en la Ciudad Universitaria de Lisboa. Después visitó el Ministerio de la Educación para presentar su dimisión oficialmente.

El rector ha tomado esta decisión debido al comunicado publicado la víspera por el ministro de la Educación Nacional, señor Lopes de Almeida, que desautorizó las ceremonias conmemorativas del 7 y 8 de abril, organizadas para celebrar la «Jornada del Estudiante».

Al salir de la Ciudad Universitaria, el señor Marcelo Caetano ha sido aclamado por unos dos mil quinientos estudiantes, que han reclamado la dimisión del ministro de la Educación e insultado al vicerrector, señor Gonzálves Rodrigues.

Los estudiantes, además, han tenido una asamblea que ha decidido el «duelo académico» a partir del jueves. Aprobaron también una resolución rechazando todo otro rector que no sea el señor Marcelo Caetano.

La dimisión del señor Caetano constituye el principio de un nuevo episodio del conflicto que desde el 24 de marzo opone a los estudiantes de las Universidades de Lisboa, Oporto y Coimbra con el ministro de la Educación Nacional.

En esa fecha, el señor Lopes de Almeida prohibió por primera vez las ceremonias conmemorativas de la «Jornada del Estudiante», bajo el pretexto de que podría facilitar medios de expresión a una «propaganda subversiva». En seguida los estudiantes proclamaron el «duelo académico» y se vistieron con trajes negros o lucían brazaletes negros. El 26 de marzo declara-

ron la huelga de la asistencia a las clases, y acusaban a la policía encargada de guardar la Universidad Clásica de haber golpeado a los estudiantes.

El 27 de marzo, el ministro daba un paso atrás: autorizaba la «Jornada de los Estudiantes» para el 8 de abril, a condición, sin embargo, de que el programa de las conmemoraciones previstas fuera sometido por anticipado a la aprobación de los rectores de las diferentes Facultades.

*

Lisboa. — Los rectores de las facultades de Derecho, Medicina y Letras de la Universidad de Lisboa han anunciado la dimisión en solidaridad con el rector de la Universidad, profesor Marcelo Caetano.

*

En un editorial de nuestro número anterior, lamentábamos que la dignidad universitaria española se manifestara sólo del lado de los estudiantes. Hoy, para ejemplo ante los decanos españoles de Filosofía y Letras, señalamos que la dignidad universitaria portuguesa se nos aparece ya no sólo como dignidad estudiantil sino también como dignidad profesoral. Ambas componen la dignidad integral de la Universidad.

LA NOUVELLE COMPOSITION des trois exécutifs européens

Après les renouvellements de membres des exécutifs européens décidés par les Six, voici la nouvelle composition de ces exécutifs :

Commission de la C. E. E. (Marché Commun) :

Président : M. Walter Hallstein (Allemagne fédérale) ; vice-présidents : MM. Robert Marjolin, Giuseppe Caron (Italie) et Sicco Mansholt (Pays-Bas) ; membres : MM. Jean Rey (Belgique), Lambert Schaus (Luxembourg), Hans von der Groeben (Allemagne), Henri Rochereau et Levi-Sandri (Italie).

Commission de la Communauté de l'Energie Atomique (EURATOM) :

Président : M. Pierre Chatenet ; vice-président : M. Enrico Medi (Italie) ; membres : MM. Heinz Krekeler (Allemagne), Paul de Groot (Belgique) et J. A. Sassen (Pays Bas).

Haute Autorité de la C.E.C.A. :

Président : M. Piero Malvestiti (Italie) ; vice-présidents : MM. Albert Coppe (Belgique) et Dirk Spiereburg (Pays-Bas) ; membres : MM. P. Lapie, Albert Wehrer (Luxembourg), Fritz Hellwig (Allemagne), Paul Finet (Belgique), R. Reynaud et Heinz Potthoff (Allemagne).

El Socialismo no actúa de espaldas a los hechos; se sirve de ellos para elaborar sus teorías, que son sus elementos científicos creadores y vitales. Un movimiento socialista esencialmente práctico, sin principios y sin teorías, cualesquiera que fuesen sus triunfos inmediatos, sería un movimiento sin alma y sin porvenir.

Julían BESTEIRO

Antonio ELDA

Bogotá, marzo 1962.

Figuras del Socialismo español

Indalecio PRIETO TUERO

- VI -

PRIETO Y CAMBA

El 28 de febrero pasado ha fallecido en Madrid el escritor Julio Camba, a los ochenta años de edad, dos semanas después que Indalecio Prieto, con diferencia de meses entre ambos escritores en la fecha de su nacimiento.

Julio Camba nació en Villanueva de Arosa (Pontevedra), de donde salió para América en sus primeros años, como tantos otros jóvenes de aquella tierra, unos buscando fortuna y otros para librarse de morir uniformados peleando por una causa que no era la de España.

En Buenos Aires, Camba escribió sus primeros versos, pronunció sus primeras arengas, se enroló en el anarquismo y fue uno de los fundadores del diario «La Protesta» que tantos sinsabores produjo a la policía bonaerense, hasta que a manos de otro joven anarquista cayó muerto a balazos su director general, el siniestro coronel Falcón, acompañado de su secretario particular.

Luis Araquistáin conoció en Buenos Aires a Julio Camba, y, como él, escribió allí sus primeros versos, que le valieron una remuneración no esperada de «Caras y Caretas», y estuvo asimismo ilusionado durante sus primeros años con el ideal de Miguel Bakunin. Pero aquel sarampión apenas si dejó cicatrices en ambos escritores, iniciados a las batallas periodísticas y sociales en carne viva, en un ambiente que les recordaba a todas horas el que habían pensado abandonar al alejarse de tierras españolas.

Camba regresó pronto, hizo breve escala en su hogar y se trasladó seguidamente a Madrid, recalando en la redacción del diario republicano «El País», en los años en que este periódico abría sus puertas a cuantos quisieran pasarse las noches en sus divanes y cerraba a cal y canto sus cajas de caudales, que apenas si servían para calmar las necesidades de su propietario y de algunos privilegiados suyos.

De aquella casa de la calle de la Madera saltó a la redacción de «El Mundo», diario fundado por don Santiago Mataix, secretario del marqués de Polavieja, el general cristiano, donde Camba coincidió con Luis Araquistáin, primer cronista en Londres del diario editado en el Pasaje de la Alhambra, grande como una sábana, de composición amazotada, titulares estrechas y papel agarbanzado. «El Mundo» vivió varios años, pasó por diversas manos y terminó sus días después de haber hecho honrosa campaña en 1917 en favor de la liberación del Comité de huelga, dirigido entonces por don Augusto Vivero, asesinado, como tantos otros escritores liberales, por el franquismo rencoroso.

Por gestiones de Serrano Anquita, entró Camba en el diario republicano «España Nueva», fundado en Madrid por Rodrigo Soriano. Por la redacción del callejón de Arlabán pasaron en aquellos años casi todos los escritores que vacilaban antes de orientar definitivamente sus pasos. ¡Qué interesante hubiera sido el libro que hubiese narrado sin veladuras de ninguna clase la vida y milagros de aquellos incipientes revolucionarios, a quienes estaba permitido toda suerte de gestos demagógicos! Si Rodrigo Soriano, el capitán de aquella tropa —alguno de los suyos cayó en manos de la policía por denuncias que hice yo desde los escaños municipales—, había comenzado su carrera periodística en el diario conservador «La Epoca», nada tiene de extraño que Cristóbal de Castro y Julio Camba terminaran la suya en «ABC».

Camba se libró del contacto con la sentina del fondo de reptiles del ministerio de la Gobernación, de donde salían los miles de pesetas que tapaban bocas que se dejaban cerrar, viajando por el extranjero. Leopoldo Romeo, director de «La Correspondencia de España» —en cuyos talleres trabajé dos años largos y conocí a tantos escritores—, destacó a Camba como corresponsal suyo en Turquía, y desde entonces, con leves escapadas a Madrid, tan festivo cronista vivió constantemente fuera de España, en Berlín, Nueva York, Londres y París, sobre todo en París, donde en 1918, encontrándose allí Indalecio Prieto, en su primera escapada al extranjero huyendo de las consecuencias de la huelga general de agosto de 1917, coincidió con Julio Camba, formando parte de su tertulia. En un trabajo publicado por nuestro llorado camarada en abril de 1951 se alude a una fiesta en la que tomó parte, entre otros,

Julio Camba, en los siguientes términos:

«A comienzos de 1918 rindióse en París gran homenaje a la Legión Extranjera con motivo de habersele concedido la forrajera roja la más alta distinción colectiva en el ejército francés.

«Aquella Legión formóla inicialmente, en 1914, en sus tres cuartas partes, españoles, la mayoría catalanes. Los españoles jóvenes que trabajaban en Francia se alistaron, casi en masa, en la Legión, tropa de choque. Ni siquiera defendían el territorio de su patria. Guíbalos el lema de Libertad, Igualdad y Fraternidad, bordado en la bandera de Francia...

«Al homenaje, verificado en el hotel del Quai d'Orsay, y teniendo en cuenta el gran contingente de compatriotas nuestros en la Legión Extranjera, fuimos invitados a título de españoles representativos del arte, las letras y la política, Ignacio Zuloaga, Corpus Barga, Julio Camba y yo. ¡Qué emoción la de los cuatro al oír el brindis de un cabo madrileño, cuyo cordón rojo, cruzándole el pecho, representaba a nuestros ojos más que los entorchados y condecoraciones de cuantos generales presidían el acto!

«Allí supimos que en momentos decisivos de los combates, cuando el éxito peligraba, salía de las filas de vanguardia el grito de ¡arriba los muertos! Y como obedeciendo a mágico resorte, los legionarios que, heridos por el fuego de las ametralladoras, yacían en tierra, poníanse súbitamente de pie y, chorreando sangre, seguían adelante, hasta que volvían a caer para no levantarse nunca.»

Hay otro artículo suyo, «Humoristas españoles», en donde Prieto relata el banquete con que fue obsequiado, en Méjico, el médico y periodista don Félix Herce con ocasión de cumplirse los treinta años de actividades profesionales con la pluma, casi siempre cultivando el género humorístico. Prieto comienza su trabajo con estas líneas, donde cada palabra es un mazazo:

«Lejos de considerar el periodismo un sacerdocio, cual pueden proclamar profesionales fatuos y gentes adúlteras ansiosas de ver sus nombres nimbados con letras de molde, a mí me parece un albergue de fracasados.

«Nunca pude explicarme para qué sirven las escuelas de periodismo. No es que desdeñe la cultura en los periodistas, pues cuando menos debería exigírseles dominio del idioma y la musicalidad que es elemento de belleza en el lenguaje; pero la cultura exigible de carácter general, puede adquirirse en cualquier Universidad...

«El banquete aludido me ofreció la prueba de que el «cuarto poder» sirve de refugio a muchos fracasados. Allí éramos los periodistas más viejos Herce y yo. El fracasó como médico y yo como vendedor de periódicos, habiéndome resultado más fácil hacerlos que vocearlos...

«Esa fuerza sintética de los «comprimidos», todos con brevedad de adagios y muchos con

el entresíjo moral de éstos, no la logra Wenceslao Fernández Flórez, ni tampoco Julio Camba. Además, ambos carecen de la espontaneidad y naturalidad que distinguen a Herce.

«En orden a concretar el pensamiento, más se le aproxima Camba que Fernández Flórez, cuyo humorismo es muy difuso...

«Fernández Flórez, siguiendo cómoda senda abierta por «Azorín», divirtió a sus lectores de «ABC» a costa de los diputados de izquierda por medio de mordaces crónicas parlamentarias. Hoy es ferviente admirador e íntimo amigo de Francisco Franco, en el que, pese a ser tan grotesco, no encuentra nada risible, o si lo encuentra, se lo calla...

«Si cual asegura Herce, «el odio es el deporte de los pobres de espíritu» Julio Camba y Wenceslao Fernández Flórez son dos formidables deportistas porque, según me consta de largo tiempo, se odian frenéticamente.

Indalecio Prieto escribió esa crónica hace más de diez años; pero el odio de Fernández Flórez contra Julio Camba debe estar aún tan vivo que en las columnas de «ABC» no he visto reflejada ni la presencia suya en el entierro ni unas líneas de condolencia por la desaparición de tan estupendo escritor. Fernández Flórez es académico de la Lengua merced a la situación actual. Camba no quiso serlo. Aunque los dos nacieron en Galicia hay gran diferencia entre ambos. Julián Zugazagoitia, nuestro querido amigo y correligionario, fusilado por el franquismo a pesar de haberle detenido en tierras francesas faltando a los más elementales deberes del Derecho internacional, siendo ministro de la Gobernación, facilitó un salvoconducto para que saliera de la zona leal al cronista de «ABC» Wenceslao Fernández Flórez, escondido en la embajada holandesa, quien correspondió a conducta tan generosa como humana pasándose acto seguido a la zona rebelde y desde ella reanudar su inveterada costumbre de mortificar a nuestros hombres. Hay humoristas a los cuales será muy difícil tomarles en serio.

En el mismo trabajo de Prieto hay alusiones a otros escritores especializados en ese género literario Luis Taboada y Rafael Urbano especialmente. Urbano fue afiliado a nuestro Partido, perteneció a la primera redacción de «El Socialista» diario y de él habré de ocuparme en momento oportuno, ampliando en mucho los datos que Prieto expone. Luis Taboada fue el verdadero mago del genio humorístico. «Ninguno le igualó en popularidad», dice Prieto, y tuvo razón para decirlo. En las antologías de Luis Taboada figuran dos anécdotas que dan idea del carácter de aquel literato, nacido en Vigo el 6 de octubre de 1848. En ocasión en que sus paisanos habían decidido recibirle triunfalmente, el disparo desgraciado de un cohete le dejó tuerto. Taboada relató el hecho en «Madrid Cómico», semanario satírico de gran tirada, como si otro fuera el sujeto y él simplemente su narrador, con tal gracejo, que al extrañarse algunos íntimos, les replicó:

«—Yo tengo derecho a quedarme tuerto pero no a ponerme triste, porque las carcajadas de los demás son el pan de los míos.»

Muy enfermo ya, viéndose morir, para no desmentir su tradición humorística, dijo a su hijo:

«—Vete a la parroquia y pide que me traigan los santos óleos, pero que los eñjan buenos, porque son para mí.»

En «La Vanguardia», de Barcelona, al dar cuenta del fallecimiento de Julio Camba, se hacían las siguientes preguntas: «¿Qué era Julio Camba, de verdad? ¿Humorista? ¿Bien! ¿Periodista? Moderadamente. ¿Literato? No mucho. Para nosotros, un puro intelectual, un fino y sutil intelectual.»

César González Ruano, en «ABC» ha escrito al día siguiente de la muerte de Camba: «A Julio la literatura le importaba un pimiento. No le conocido jamás un ateo de las letras tan firmemente desdeñoso como él. ¿Sabe usted mi único odio auténtico? Al miserable que inventó la imprenta», le dijo en cierta ocasión, y agrega: «Cuando los periódicos publicaban cosas suyas o algo sobre él volvía la página con asco. Insisto en todo esto porque esto era precisamente Julio Camba.»

Un panegirista suyo ha dicho que «hubiera perdido el premio Nobel por no molestarse en ir a recogerlo», y Fernández Almagro, abundando en este mismo punto añade: «Era el hombre que no quería ser nada.» Lo que se corresponde perfectamente con este juicio emitido por otro escritor: «Camba, en cambio, no admiró probablemente a nadie.»

Esto viene a cuento porque Camba no aceptaba comer con todo el mundo, porque escogía sus amistades, prefiriendo aislarse a convivir con quienes merecían su desprecio. El padre Félix García, especializado en estos tristes menesteres, ha tenido el atrevimiento de publicar en «ABC» un breve trabajo para dar idea de que Julio Camba ha muerto en el seno de la iglesia. «Y con el brazo vacilante trazó sobre su frente —ha escrito el padre Félix García— la señal de la cruz, y dijo palabras sueltas, pero emocionadas, y jaculatorias que acaso no había dicho en mucho tiempo.» ¡Qué atrevidas son en España las gentes de iglesia!

El padre Félix García tal vez viva ilusionado con haber salvado el alma de Camba. ¡Lo que se hubiera reído él, de haberlo sabido a tiempo! Probablemente, no fue nunca anarquista, ni en Buenos Aires ni en París, donde mantuvo relaciones con Ferrer Guardia. Lo más cierto sería decir que Camba nació furibundamente individualista y que conservó esa cualidad hasta el fin de sus días. En algunos artículos publicados con ocasión de su muerte, con frecuencia le llaman «escéptico», y se lo llaman sin ánimo de ofenderle, reconociendo sus bondades. Pero esos escritores son los que dan en el clavo. Camba no era católico ni anarquista: era un escéptico, no tenía fe en nada ni en nadie. Pero no era vanidoso, como lo demuestra este pensamiento suyo, que pocos intelectuales suscribirían: «Probablemente mi inteligencia no sobrepasa en poco ni en mucho la del común de mis lectores, y si yo escribo para ellos, en vez de que ellos escriban para mí es sencillamente, porque tenemos profesiones distintas.»

Camba tuvo un hermano que ha ocupado puesto distinguido entre los literatos de su generación, don Francisco Camba, fallecido también en el mismo sanatorio madrileño en que ha muerto Julio. Este hermano suyo publicó una serie de «Episodios contemporáneos», parodia de los galdosianos, que se leen sin fatiga y sin provecho. El estilo de ambos es diametralmente opuesto, como seguramente serían distintos en la vida social.

En las tertulias parisinas a que en 1917-1918 acudían Prieto y Camba, éste solía ganar al póker con exagerada frecuencia, lo que hace notar Prieto en una de sus crónicas, y otro panegirista de «ABC» coincidiendo con esta referencia, señala que siempre que jugaba con Camba perdía, sin escarmentar por ello. Sin duda, esta fama dio margen a que hubiera almas caritativas que propalaran insidiosamente que Camba vivía del juego. Camba vivió de su pluma, «sudando como un picapedrero». Tenía talento natural y suerte para jugar, y ponía en ello la pasión que le faltaba en otros menesteres. Jugaba con las cartas como jugaba con los hombres cuando escribía. Acaso jugando —Camba no disfrutaba haciendo daño con la pluma—, hizo una semblanza de Prieto referida por éste del siguiente modo:

«Siempre me ha regocijado la diversidad de opiniones sobre mi carácter, muchas de ellas contrapuestas. Las he creído sinceras todas, explicándome su heterogeneidad porque los opinantes se fiaron de impresiones fugaces que dejaron en su ánimo falsas huellas, no borradas luego por falta de intención o de interés.

«Quien más graciosamente me retrató fue Julio Camba, a poco de conocerme en París hace cerca de cuarenta años. El gran humorista me presentaba como unorro apacible mirando sonriente a la niñera y que de pronto, sin nadie saber por qué, se ponía a berrear en forma ruidosa. Persona de mi intimidad me decía recientemente: «Tus brusquedades son ficticias y las finges para ocultar tu ternura.» Halagado por este parecer, yo lo oía en silencio, sonriendo cual si sonriera a la niñera. Cambiando ternura por debilidad, estimo justa la opinión. Me reputo un hombre débil que, conociendo a los lobos que me rodean, recurro al ademán violento para amedrentarlos pues de otro modo, me devorarían. A estas alturas no me importa revelar el secreto, pero, puesto que, conforme declaré líneas arriba, nadie se conoce a sí mismo, el lector puede rechazar esta confesión.»

En la semblanza que Pérez de Ayala ha escrito al fallecer Camba, anuncio de otra más detallada, puede leerse lo que sigue: «Camba fue un gran niño, o un niño grande, casi inocente, toda su vida. Pondría una mano en el fuego jurando que Camba no causó mal deliberadamente a nadie ni con la intención.»

Por su parte, Manuel Azaña, trazando también una biografía de Prieto, le retrata del siguiente modo: «Cuando Prieto se lanza, ya no oye, ni ve, ni entiende. Se congestiona, se hincha, algo se estrangula en su organismo y no hay manera de llamarle a la prudencia. Se descompone de tal modo que temo verle caer muerto un día cualquiera.»

Prieto no ha muerto como Azaña preveía, juzgándole superficialmente. Las reacciones de Prieto eran excesivas, pero generalmente ¡cuán justificadas estaban! Prieto era el hombre más odiado, más calumniado, casi siempre sin el menor pretexto, por seguir la vieja máxima: «Calumnia que algo queda...» Los servicios publicitarios del franquismo editaron hace tres años un libro lujosamente presentado para justificar ante el extranjero el movimiento militar estallado en España el 18 de julio de 1936. Pues bien, en ese libro, el único socialista citado nominalmente y combatido ferozmente es Indalecio Prieto. En él se dice que «antes que las fuerzas rojas abandonaran Bilbao, Indalecio Prieto ordenó que la ciudad fuera incendiada y destruida.» El mentecato que escribió eso sabía bien que en Bilbao existía el Gobierno vasco, con representación socialista, y que merced a las previsiones adoptadas por este Gobierno no hubo en Vizcaya incendios de iglesias ni atropellos de índole personal. ¿Por qué no lo reconoció así al amanuense que firmó tan ridículas infamias? Prieto, comentando esta acusación, agrega lo siguiente, que confirma el odio contra él, no sólo en las derechas: «Esta paparrucha neoronica es idiota, como aquella otra de origen anarquista a que recientemente aludí y en la cual se me culpaba de haber entregado Bilbao a Franco, de acuerdo con el Gobierno de Londres. Los extremos se tocan si son atraídos por el imán de la imbecilidad. ¿Quién creará ninguna de esas patochadas?»

Esas patochadas y otras de peor índole todavía fueron y siguen siendo agua corriente contra Indalecio Prieto. Seguramente ahí habrá que buscar el origen de las exaltaciones que Azaña descubrió en Prieto y que hemos recogido más arriba.

Andrés Saborit

Ginebra, marzo de 1962.

El triunfo del Socialismo es función de la ciencia, y ninguna otra circunstancia, antecedente o concomitante del movimiento progresivo de la humanidad hacia el Socialismo puede igualarse o compararse a ella, y mucho menos abrigar la pretensión de sustituirla. Sin el concurso de la ciencia el capitalismo no hubiera nacido; sin el concurso de la ciencia el Socialismo no puede desarrollarse, ni los problemas que anhela resolver pueden encaminarse hacia su solución.

Julián BESTEIRO

Artes y Letras

En Paris

La obra del Teatro Nacional Popular de Francia

CON la representación de «El Alcalde de Zalamea», el T.N.P. ha obtenido el mayor éxito de su existencia. Y no es decir poco, después de los resonantes aciertos de «Meurtre dans la Cathédrale», de T. E. Eliot, de las sesiones consagradas al teatro de Shakespeare, de Pirandello de Bertolt Brecht, y recientemente a «Antígona», de Sófocles, y a «La Paz», de Aristófanes.

Más de cincuenta obras —cincuenta y dos exactamente— ha montado Jean Vilar en los diez años que lleva rigiendo los destinos de esta célebre escena parisiense: obras clásicas y contemporáneas de todas las latitudes y reflejo de todos los temperamentos, de Corneille a Jarry y a Boris Vian, de Chejov a Sean O'Casey, de Ibsen y de Strindberg a Calderón de la Barca. Teatro ecléctico y concienzudamente informativo, guiado por un afán de dignidad, de verdad y de plasticidad escénicas. La sola humana, vinculada al sentimiento, o a la ética, o al anuncio —por ende, al proceso de una situación social, forman parte de los designios de esta empresa escénica. No porque aspire a un teatro didáctico, sino porque concibe la elevación teatral a través de la multiplicidad de valores que traducen los problemas del individuo o de la sociedad.

No han faltado opiniones que tildan esta orientación de teatro de tendencia. Lo es si se parangona con el huro contenido de las obras concebidas para distraer a un público que elude la reflexión y los conflictos.

El T.N.P. constituye hoy la más alta experiencia teatral que se efectúa en Francia, la más exigente y avanzada. Sus representaciones son un modelo de gusto y de audacia. Los más arduos problemas de la escenificación son resueltos a base de una simplicidad meticulosamente estudiada: tales la subida al Cielo de Trigé en un corcel volador, en «La Paz» de Aristófanes y la

ocupación de Austria por los nazis en «La resistible ascensión de Arturo Ui» de Bertolt Brecht, por no citar más que las más recientes El símbolo, cuando debe

Por Ramón Xuriguera

recurrir a él, es para Vilar un ejercicio de estilo que consiste en despojarlo, reduciéndolo a una plasticidad ajustada a la acción, sin que por ello la domine. Lo que de él exige es que sea comunicativo.

Teatro subvencionado, mucho le costó a Vilar obtener la dirección del T.N.P. Sus ideas renovadoras eran conocidas, y lo eran también sus esfuerzos orientados hacia un teatro de selección. Este teatro quiso someterlo al pueblo a las reacciones sin amañar de un público libre, a su juicio, de arteficio, y así formó una compañía que actuaba por los alrededores de París. Pero, falta de recursos, esta experiencia obtuvo poco éxito.

En aquel entonces acababa de morir Louis Jouvet, el último representante de «los cuatro», este brillante conjunto de actores (los otros eran Dullin, Baty y Pitoef) que con tanto brío habían remozado la escena francesa durante el período comprendido entre las dos guerras.

El presunto heredero de este teatro de buen tono, Jean-Louis Barrault, pronto dejó entrever que sus buenas intenciones resultaban insuficientes para mantener el ilustre rango alcanzado por sus predecesores. La vanguardia del teatro, su sensible e inteligente ejercicio pasaba a los grupos descentralizados que, con el apoyo del Estado, actuaban en el Este en Tolosa, en Lyon. Estos núcleos han producido actores tan notables como Daniel Sorano, directores tan originales como Robert Planchon.

Vilar también compartía el espíritu esta ambición de probl-

dad escénica que alcanzaba caracteres de cruzada. A sus esfuerzos, a su ingenio para adaptar las representaciones a los distintos escenarios de los lugares donde actuaba, hay que atribuir su tendencia a la síntesis, a la supresión del boato que atiborra a veces los grandes teatros. Para ellos lo esencial era el movimiento escénico, el papel desnudo del actor, ante el diseño breve y escueto del cuadro. A menudo, el decorado no era más que una combinación de reflectores.

La Comedia Francesa permanecía insensible a estos jóvenes intentos, refugiada en su tradición invariable. No podía venir de ella la ráfaga que aireara las vetusteces de la escena. Y así fue como, cediendo al buen criterio de precavidos espíritus, el Estado accedió a la creación del Teatro Popular. El local que se le asignó fue la vasta sala de representaciones del Palacio Chaillot. La dirección y la administración de esta empresa fue encomendada a Jean Vilar.

Es el mayor teatro de París. Su escenario mide tales proporciones, que es una verdadera hazaña el amueblado y más aún el comunicarle intimidad en los casos en que la representación lo exige. Pero ahí está el ingenio, fértil de recursos, de Vilar. Ni una vez ha pecado por desidia ni por impotencia. Las funciones teatrales de Vilar son un dechado de organización y de disciplina escénica.

Unas dos mil setecientas localidades constituyen la cabida de este teatro. Son las que en días pasados ocupaban otros tantos espectadores, cada vez que el cartel anunciaba «El Alcalde de Zalamea».

Calderón que tan poca aceptación había tenido siempre en Francia, que con tantas precauciones Dullin trató de introducir a través de alguno de sus Autos Sacramentales, moderadamente acogido a pesar de su esfuerzo en la renovación escénica, hoy conoce un sorprendente aplauso. Pues es un verdadero delirio de entusiasmo el que premia la Compañía de Jean Vilar cada vez que representa el drama calderoniano. Bien es verdad que la interpretación es soberbia y que Jean Vilar, en el papel de Pedro Crespo, realiza la más acabada creación de toda su vida de actor.

Por lo que acrecienta el interés por la obra de Calderón, es la agudeza con que plantea el conflicto entre la justicia militar y la justicia civil. El público siente repercutir en esta pugna el drama de una realidad que le agobia en estos momentos. Nunca el sentimiento del honor a la española base de este conflicto y fondo de la peripécia que utiliza Calderón, hubiera interesado por sí solo a un público que ahora aparece conmovido.

Este aspecto vivo, ético, que refleja la actualidad, forma parte de la concepción teatral de Vilar. Su propósito no es divertir, cuando los valores morales del hombre se hallan ante una grave amenaza. Al contrario, difundir la noción de su peligro es tarea humana, un alertar la conciencia para preservar la libertad.

He aquí por qué su teatro aspira al favor del pueblo. A él va en parte dirigido, pues las facilidades que concede permiten el acceso al Palacio de Chaillot de la población estudiantil —tan numerosa en París— y a vastas zonas obreras del centro de la capital, de las afueras y de los suburbios.

Dar a ese público una «Antígona» con la sabia restitución de los coros antiguos, Racine, Claudel y Shakespeare, al par que los autores más modernos y darlos con una dignidad a la que es difícil oponer reservas, es obra noble que merece todos los elogios.

Juventudes Socialistas

RECORDÉMOSELAS

Las mujeres socialistas en la organización de nuestro Partido en la clandestinidad

EN 1939, cuando el triunfo de Franco, las cárceles y los campos de concentración estaban abarrotados de socialistas y de todos los que habían luchado al lado del Gobierno de la República. Tan numerosos eran los presos, que no cabían en las cárceles, pasando a serlo las Plazas de Toros, las escuelas y los conventos.

Las mujeres socialistas, a pesar de todos los sufrimientos que la guerra les había deparado, no solamente a ellas mismas, sino a padres, maridos e hijos, no se dieron por vencidas; muchísimas fueron las que después de una dura jornada de trabajo, pasaban parte de la noche preparando todos los alimentos que podían procurarse para llevarlos al día siguiente a las cárceles. Fueron enseguida utilizadas para transmitir noticias y consignas a los presos; después, se encargaron de hacer viajes por toda España para formar grupos y establecer enlaces, quedando de esta manera formada una maravillosa cadena. ¡Gracias a las mujeres socialistas!

En el curso de esta lucha, muchas fueron encarceladas. Muchas fueron horriblemente torturadas para obligarlas a decir toda clase de detalles sobre la organización, mas todas soportaron la tortura con un heroísmo ejemplar. Una joven socialista que tenía por misión recoger periódicos y propaganda editada por la Federación Socialista, a fin de ser distribuida el Primero de Mayo, fué detenida por la policía y conducida a la Comisa-

ria. No pudiendo obtener de ella el que dijese de dónde procedían, la suspendieron con una cuerda con los pies descalzos, se los fueron quemando con los minifuegos hechos mechones... Los quemaron todos... Le quemaron los pies, pero ella no delató a ningún compañero.

Otras padecieron largos años de cárcel. Algunas de ellas, a consecuencia del hambre, estaban tuberculosas.

En numerosas huelgas, la actitud de las mujeres socialistas fué también decisiva. En Vizcaya, en el primer día de una huelga, en un importante taller donde trabajaban compañeros socialistas, no fueron éstos a la huelga por la mañana. Las mujeres socialistas tenían la misión de tomar nota de los talleres donde se trabajaba y donde se holgaba. Descubrieron que en aquel taller se trabajaba y conociendo la costumbre que hay allí de que los obreros a la hora de comer van con sus botijos a la fuente para llenarlos de agua, decidieron espiarlos en la fuente. Los obreros acudieron. Las mujeres les preguntaron la razón por la cual no habían ido a la huelga. Contestaron ellos que no habían recibido instrucciones de su organización clandestina. Las mujeres, rompiéndoles los botijos, les dijeron: «¡Ya estáis notificados! A la huelga, como los demás obreros.» El taller quedó desierto... La huelga fue total.

Esa obra que nuestras compañeras fueron construyendo poco a poco, a fuerza de sacrificios, torturas e insultos; esa obra que es nuestro orgullo, debe encontrar en las mujeres afiliadas actualmente al Partido, una digna continuidad. Rechazar este deber que nuestro pasado nos impone, sería defraudar las esperanzas que aquellas mujeres, al morir, o al ser privadas de libertad, ponían en las compañeras que las reemplazarían en la lucha; y esto, hasta ver la libertad instaurada en nuestra patria.

ELISA

PARIS

Los afiliados a las Juventudes Socialistas de París, quedan convocados para la Asamblea extraordinaria que tendrá lugar el domingo 15 de abril 1962 a las diez de la mañana, en los locales de la UGT.

La importancia de esta asamblea exige la presencia de todos los afiliados.

Recordamos que nuestra Escuela Socialista organiza una interesantísima charla a cargo de Carlos Martínez Parera, el sábado 21 de abril 1962, sobre el tema «Problemas sociales en el futuro español».

No dudamos de que la actualidad y la importancia de este tema reunirá a numerosos oyentes. Os esperan. — Por los Jóvenes Socialistas de París, C. G.

S.I.A. S.D.E.

GRAN GALA DE VARIETES HISPANO-FRANCES PALAIS DES SPORTS PLACE DUPUY - TOULOUSE

El día 15 de abril, organizado por Solidaridad Democrática Española y Solidaridad Internacional Antifascista, con la participación de otras entidades de la Emigración española.

Intervendrán: La gran artista de la canción Cora Vaucaire, vedette de la R.T.F.; el trio de fama mundial Match Samba (danzas modernas y típicas); el Grupo folclórico de Terre Lliure; el gran de Pablo; Josette Piétrassin; Mary Luz; Ivonne Teboul y Antonio Lao, el gran cantador de flamenco.

El espectáculo tendrá lugar el domingo 15 de abril, a las 15 horas. ¡Todos al Palacio de los Deportes!

Quedan invitados todos los compañeros de los departamentos limítrofes y los españoles en general.

S.D.E. invita a todos los compañeros para que el día 15, a las diez de la mañana, asistan a la conferencia que nuestro distinguido compatriota don Fernando Valera, hombre de letras y ministro de la República dará en el Palacio de los Deportes (Plaza Dupuy).



L'Espagne, membre du Marché Commun ?

(Suite de la huitième page)

luttèrent seuls pendant des années pour sauver les chances de la liberté en Europe. Ils le firent au prix de la vie de centaines de milliers de combattants.

L'Espagne ne ressemble pas au Portugal, ni à aucun autre pays de régime dictatorial, car pendant des années, la République espagnole fut le symbole de ceux qui sacrifiaient tout dans la lutte contre le fascisme partout triomphant. Le dictateur ne put gagner que par la faute de l'Occident. L'oppression et la haine continuent à régner sous le joug, bien que les touristes qui vont y passer leurs vacances ne s'en aperçoivent pas.

Et c'est Franco, ce dictateur aux mains tachées de sang, au pouvoir de violence, le troisième tyran fasciste d'Europe qui vient aujourd'hui demander à être associé à l'idéal de paix et de liberté des pays d'Europe occidentale.

Rien ne saurait mieux prouver que nous vivons non seulement à une époque d'intégration croissante, mais aussi à une époque de désintégration des valeurs morales, et notamment de la démocratie, que la participation sous quelque forme que ce soit de l'Espagne franquiste à la Communauté économique européenne.

Mais nous n'en sommes pas encore là, bien que je sache que tout comme pendant l'entre-deux-guerres, ce seront encore les socialistes qui devront être aujourd'hui les protagonistes de la lutte pour la liberté.

P.S.O.E.

NOTA DE SECRETARIA Centro de Estudios

Se recuerda a todas las Secciones y afiliados directos que, de acuerdo con la circular que al respecto han recibido, deben constituir los Grupos de Estudio donde ello sea posible, esforzándose porque lo sea en todas las Secciones. Allí donde no haya número suficiente para constituirlos, pero existan compañeros que se interesen en las actividades del Centro de Estudios, pueden participar en ellas dirigiéndose individualmente, con el aval de la Sección, al compañero Mariano Rojo (31, rue Général Berret, Paris-XV), expresando sus deseos.

Se ruega a los secretarios de Sección que comuniquen a la Secretaría del Partido los acuerdos que las asambleas hayan tomado en relación con la circular por la cual se instituyen y reglamentan los Grupos de Estudio.

Donde se hayan organizado dichos Grupos, los secretarios deben ponerse en contacto con el compañero Rojo a los fines de iniciar las actividades y recibir documentación.

GRENOBLE

Se convoca a todos los compañeros de esta Sección, a la asamblea general ordinaria que se celebrará el domingo, 22 de abril, a las nueve en punto, en segunda convocatoria, en el local de costumbre.

Se ruega asistencia y puntualidad. — El Comité.

TOULOUSE

La Agrupación Socialista de Toulouse, celebrará asamblea ordinaria el domingo día 22 de abril, a las diez de la mañana (o a las diez y media en segunda convocatoria), en nuestro local social, con el siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta anterior y aprobación si procede. — 2.º Lectura de circulares. — 3.º Movimiento de afiliados. — 4.º Estado de cuentas. — 5.º Informe de gestión de Comité y sus delegaciones. — 6.º Proposiciones. — 7.º Ruegos y preguntas. — El Comité

MONTPELLIER

Esta Sección celebró asamblea el 1.º de abril, desarrollándose en un ambiente fraterno. Se dedicó un sentido recuerdo a Indalecio Prieto. Largo Caballero y Pablo Iglesias. Se conoció la circular de la C.E. acerca de la crisis del Gobierno republicano en el exilio y se acordó otorgar la confianza a la C.E.

Se examinó la circular sobre formación del militante, que quedó pendiente para próxima reunión. Se autorizó al Secretario para que haga entrega a nuestros compañeros franceses del dinero recaudado para la estatua a Jean Jaurés. — L.E.

IMPRIMERIE SPECIALE

MARSEILLE 1º

28 - 30, Rue Sainte

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE, Secrétaire général adjoint de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA ; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirnos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE, Secretario General Adjunto de la S. F. I. O.

Démocratie et désintégration

L'Espagne membre du Marché Commun ?

Sous ce titre, le « Courrier Socialiste Européen », bulletin diffusé par le bureau de liaison des Partis Socialistes des pays membres des Communautés européennes et du Groupe socialiste à l'Assemblée parlementaire européenne, vient de publier un article de J.A.W. Burger, président du Groupe parlementaire socialiste à la deuxième Chambre des Etats Généraux des Pays-Bas.

DURANT de longues années, de l'après-guerre, le mot d'intégration a été dans toutes les bouches. L'intégration européenne, l'unité croissante de l'Europe, la coopération occidentale, les accords commerciaux montrent qu'au lendemain de la guerre est né un mouvement visant à assurer au monde plus de cohésion et une organisation plus rationnelle.

Cette tendance ne saurait toutefois nous faire oublier que la démocratie est en équilibre instable entre l'autorité et la liberté, à la merci d'un travail de sape, d'une désintégration intérieure. Telle est la réflexion peu optimiste que me suggère la demande d'association de l'Espagne à la Communauté européenne.

En effet, la démocratie est un régime qui tend à établir le maximum de liberté pouvant être accordé à une collectivité sans que soient compromis les tâches qui lui incombent ni l'ordre qui doit régner. La démocratie doit constamment veiller contre ce danger afin de ne pas transgresser les limites permises.

Le ver est dans le fruit

L'abus des droits de la liberté constitue un danger d'effritement de la démocratie. L'abus que l'on fait par exemple de la liberté de presse est tel qu'il devient presque impossible de mener des négociations confidentielles ou d'avoir des échanges de vues tranquilles sur les affaires d'Etat importantes. Rappelons également la manière dont la publicité gonfle les nouvelles : bien des gens en arrivent à ne plus faire aucune différence entre l'information et la publicité. Enfin, citons la série de scandales que l'on stigmatise au nom du droit et de la liberté pour se rendre intéressant et être le premier à protester haut et fort contre la liberté effrénée. Ainsi en sommes-nous arrivés insensiblement à rechercher l'homme fort. Mais il y a de justes retours et l'histoire qui ferait apprendre à la jeunesse d'aujourd'hui qu'il faut toujours payer, même les cadeaux apparemment gratuits.

Des valeurs réelles sont menacées en permanence, à plus forte raison une valeur telle que la démocratie ; elles sont attaquées par l'abus, l'exagération, le manque de courage dans le maintien de l'autorité, l'absence de clairvoyance ou tout simplement — et c'est là le pire — par l'incompréhension totale de ce qui constitue les valeurs de la société.

Que l'on me comprenne bien : la liberté est un sentiment humain tellement naturel, qu'elle surmonte les attaques intentionnelles ou occasionnelles grâce à une force instinctive. Mais on dresse involontairement l'oreille en apprenant que l'Espagne déclare sans rougir qu'elle veut s'associer à la C. E. E. en vue d'une adhésion ultérieure. L'Espagne fasciste ! Mais ce qui est le plus étonnant, c'est que la plupart des gens ignorent ou feignent d'ignorer qu'il se passe quelque chose d'anormal. C'est du moins l'impression que l'on a lorsqu'on entend d'aucuns exposer ce sujet

au cours d'une émission radio-phonique néerlandaise dans un esprit qu'ils croient être neutre et objectif, en toute tranquillité d'âme, comme si l'économie était uniquement une question d'argent.

« Le fascisme est un crime » : Voilà un mot — un fait — qui semble être tombé dans l'ou-

par J. A. W. BURGER

bli. Certes, les prisonniers de Franco, les parents des victimes de son régime, ne l'ont pas oublié. Même le clergé espagnol montre aujourd'hui — un peu tardivement — qu'il se rend compte que le régime franquiste est inadmissible.

Le traité de la C. E. E. parle de rassembler toutes les énergies pour la défense de la paix et de la liberté ; seuls les peuples d'Europe qui partagent cet idéal peuvent y adhérer. Franco, l'homme qui doit le pouvoir aux bombardiers d'Hitler et de Mussolini, estime qu'il partage cet idéal, alors qu'il est le maître d'un régime qui permet à des fascistes condamnés à mort tels que Degrelle de se prélasser à Madrid en compagnie des milliers de nazis de toute nationalité.

Voilà ce que j'appelle saper la démocratie ! Qui croira que les socialistes d'Europe veulent et peuvent lutter pour l'Europe aux côtés des ennemis mortels de la liberté ? Ce serait la mort de la démocratie ! Aussi ne saurait-il être question d'associer ou de faire adhérer l'Espagne dictatorial à la C. E. E.

La première guerre mondiale fut, elle aussi, une lutte pour défendre la liberté contre l'autoritarisme des empereurs d'Europe. Durant des années, des millions de soldats se traînèrent dans la boue des tranchées dans des conditions indignes d'un être humain ; des millions de jeunes gens, davantage même qu'au cours de la dernière guerre, moururent à la fleur de l'âge. Et cependant, après la victoire en 1918 des forces de la liberté, Mussolini faisait dès 1921 sa marche sur Rome avec les chemises noires ; et, comme s'il fallait voir un symbole de terreur, cette prise de pouvoir s'accompagna de l'assassinat du socialiste Matteotti. La Pologne,

qui avait recouvré son indépendance en 1918, vit sa liberté s'évanouir en 1926 sous Pilsudski. En Autriche, Dollfuss s'empara du pouvoir avec les socialistes-démocrates de Vienne.

Le meeting de protestation qui se tint à Amsterdam le 17 février 1934 groupait de six à sept mille participants. Il n'eut d'ailleurs pas plus de succès que d'autres meetings semblables organisés après la deuxième guerre mondiale pour protester contre les procédés communistes en Tchécoslovaquie, en Hongrie, en Pologne. Avant la guerre, la terreur — que d'aucuns approuvaient parce qu'elle faisait respecter les horaires des trains — arriva à son comble lorsque Hitler prit le pouvoir en Allemagne. La liberté était anéantie en Europe. Ce fut une période sans perspectives, une période de chômage énorme.

Et ce fut précisément alors que le prolétariat espagnol fit battre des millions de cœurs plus vite en résistant pendant trois ans, de 1936 à 1939, aux forces fascistes, pour ne capituler qu'au moment où tout l'Occident capitula à Munich. (Vingt ans après, quatre mille femmes espagnoles devaient présenter en vain une pétition demandant la mise en liberté de leurs maris et de leurs fils emprisonnés à cette époque). Des accords de non-intervention furent conclus, derrière lesquels se retranchèrent des pays tels que l'Angleterre pour ne fournir aucune aide au gouvernement espagnol, laissant ainsi en fait toute liberté à Hitler et à Mussolini pour appuyer le général révolutionnaire Franco. Tous ceux qui étaient assoiffés de liberté virent dans cette guerre civile leur dernière chance. De tous côtés, d'Amérique et d'Europe, les volontaires affluèrent pour lutter contre Franco. Le gouvernement néerlandais d'avant-guerre prit des mesures contre tous ceux qui partaient pour l'Espagne au secours du dernier bastion de la liberté. Même durant la deuxième guerre mondiale lorsque le cabinet néerlandais était en exil, un Néerlandais ayant lutté en Espagne inspirait difficilement confiance et avait de la peine à être engagé dans la lutte pour la liberté. Comme devait le faire par la suite les Anglais, les Espagnols

(Lire la suite en septième page.)

L'Esprit et la force

La guerre d'Espagne et nous

par Maurice CHEVARDES

DEPUIS un quart de siècle, plus de six cents ouvrages ont été publiés sur la guerre d'Espagne. Le dernier en date vient d'être traduit de l'anglais (1). Son auteur, le romancier Hugh Thomas, a voulu en faire une synthèse historique de tout ce qui s'est passé, entre 1936 et 1938, non seulement en Espagne, mais dans le reste du monde à propos de l'Espagne.

Ce fut — cet ouvrage le confirme — la première mobilisation intellectuelle de l'histoire. La guerre qui se livrait outre-Pyrénées n'intéressait pas les belligérants. Pendant deux ans et demi, les noms les plus connus du journalisme mondial se rencontrèrent en Espagne. Les grands journaux firent appel aux écrivains. Et quelques-uns, tel André Malraux, abandonnèrent provisoirement la plume pour se battre. Plusieurs firent à partir de matériaux réunis sur place, des romans qui parfois méritèrent le nom de chefs-d'œuvre : Malraux lui-même en 1936 avec « L'Espoir » ; Hemingway avec en 1938, « La Cinquième Colonne » et, en 1940, « Pour qui sonne le glas » ; Upton Sinclair avec « No pasaran », en 1937.

Les politiciens de leur côté tiraient les leçons de l'événement. Les uns avaient observé l'incroyable faiblesse d'une République qui, s'inclinant devant un général anti-républicain, laissa condamner, à la veille du soulèvement nationaliste, un officier coupable d'avoir crié : « Vive la République ! », ou l'aveuglement d'un gouvernement qui, à la même époque, pour réduire les émeutes populaires des Asturies, fit appel aux généraux Godet et Franco, ainsi qu'aux troupes de la Légion étrangère. D'autres purent voir, dans le concret, comment on prépare un putsch à partir d'un territoire extra-métropolitain, après s'être assuré des intelligences dans la place...

Mais au delà de la politique et du clivage idéologique qui se fit sur la division de l'Espagne en deux camps il y avait ce sentiment, dont parlait Albert Camus, qu'une injustice venait de se commettre qui devait disparaître au plus vite, si l'on ne voulait pas qu'elle reste au flanc de l'Europe comme une plaie dont la pourriture irait s'élargissant. C'était à tel point évident — pour ceux que la passion n'aveuglait pas — que des catholiques en France ne machèrent point leurs mots pour dire ce qu'ils pensaient de la croisade nationaliste. Au printemps 1937 François Mauriac et Jacques Maritain signaient un manifeste en faveur des Basques républicains.

L'année précédente, à Majorque occupée par la Phalange, Bernanos avait été témoin des scènes d'horreur qu'il stigmatiserait dans les « Grands Cimetières sous la lune ».

Ce refus d'être du côté où l'on bénissait les fusils n'impliquait aucune indulgence vis-à-vis du communisme. S'il y avait une option, n'était-ce pas celle de la justice ? Et comment des écrivains, des philosophes, ne se seraient-ils pas révoltés contre le mépris tout ensemble de la liberté et de l'intelligence ? Dans le livre de Hugh Thomas, un passage mérite d'être lu et médité.

C'était en octobre 1936 à Salamanque, chez les nationalistes. Dans l'amphithéâtre de l'Université, une cérémonie officielle eut lieu en l'honneur de la race Miguel de Unamuno, en tant que recteur, président. En présence de Mme Franco du gouverneur civil de l'évêque, le général Millan Astray compara à « des cancers dans le corps de la nation » les provinces républicaines basques et catalane. « Le fascisme, qui rend à l'Espagne sa vigueur, poursuit Millan Astray, saura bien les extirper en tranchant dans la chair vive ». Un phalangiste fit alors retentir la devise du général : « Viva la muerte ! »

Unamuno répondit, « Je viens d'entendre un cri morbide et dénué de sens : « Vive la mort ! ». Et moi, qui ai passé ma vie à façonner des paradoxes qui ont soulevé l'irritation de ceux qui ne les saisissent pas, je dois vous dire que ce paradoxe barbare est pour moi républicain. Le général Millan Astray est un infirme. Disons-le sans arrière-pensée discourtoise. Il est invalide de guerre. Cervantès l'était aussi. Malheureusement, il y a aujourd'hui en Espagne beaucoup trop d'infirmités. Et il y en aura bientôt encore plus si Dieu ne nous vient pas en aide. Je souffre à la pensée que le général Millan Astray pourrait fixer les bases d'une psychologie des masses... Un infirme qui n'a pas la grandeur spirituelle d'un Cervantès recherche habituellement son soulagement dans les mutilations qu'il peut faire subir autour de lui... »

On entendit Millan Astray rugir : « Abajo la inteligencia ! » Le cri où le fascisme rejoignait le nazisme. Unamuno conclut, sachant bien qu'il signait sa propre condamnation : « Vous profanez le temple de l'intelligence dont je suis le grand prêtre. Vous vaincrez. Mais vous ne convaincrez pas. Car pour convaincre, il faudrait que vous persuadiez. Et pour persuader, il vous faudrait avoir ce qui vous manque : la raison et le droit dans la lutte... »

Comme il était logique, la victoire obtenue, le nouveau régime exila ceux des écrivains qu'il n'avait pas tués : Rafael Alberti, Bergamini, Antonio Machado. Le poète Machado mourut à Collioure, après avoir souffert, malade, la faim et l'humiliation. Miguel Hernandez s'était éteint dans la prison d'Alicante. Deux ans et demi plus tôt, à Grenade, les phalangistes avaient abattu Federico Garcia Lorca...

(1) La Guerre d'Espagne, par Hugh Thomas, éd. Robert Laffont.

(De « LE MONDE », Paris, 4 avril 1962).

Crónica de Marruecos

Angustiosa inquietud entre los españoles

AL entrar en nueva fase el asunto de Argelia, se teme que comenzará un periodo de fricción violenta contra las posesiones españolas del Norte africano. Los dirigentes marroquíes han manifestado que no tolerarán más abusos por parte de España respecto a estos territorios. La población española de Marruecos experimenta una viva inquietud, que se traduce por un deseo urgente de abandonar Marruecos, cueste lo que cueste. Se han emprendido numerosas gestiones para conseguir ayuda económica del Gobierno español para los españoles que se reintegren a la Península.

Las poblaciones civiles de Ceuta y de Melilla participan de los mismos temores y de los mismos deseos de marcharse. Un sintoma claro es que los terrenos que en estas poblaciones habían alcanzado cotizaciones elevadas han vuelto a caer por falta de demanda.

Los militares españoles desean que Marruecos les provoque y tener así un pretexto para lanzarse a una guerra contra los

moros. Un coronel de Estado Mayor, llamado Zarco, lo ha manifestado en una cafetería de Madrid en un tono de portavoz casi oficial. Ha dicho que para ello estaban de acuerdo con los « ultras » franceses, para una acción conjunta. Esto ocurrió en diciembre pasado. Ahora es posible que esta situación se haya modificado, pues es verosímil que los « ultras » franceses ya no tengan el mismo interés en embarcarse en una aventura de este tipo después del Pacto de Evian.

El mantenimiento de estas posiciones por parte de Franco, tiene una razón estratégica, pero no relacionada con la vigilancia del Estrecho ni con Marruecos, sino con España misma. En Ceuta, Melilla y Sahara está lo más selecto del ejército franquista. Está un ejército independiente, autónomo, mecanizado, limpio de veleidades antifranquistas, con las tropas mejor entrenadas y las más numerosas. Al parecer, en el Sahara cuentan con una buena cobertura aérea. Los oficiales no tienen apenas contacto con la población civil, porque

ellos son muchos, tienen el espíritu de casta muy arraigado, están rodeados de toda clase de prerrogativas, cobran el 150 por ciento sobre los sueldos de la Península, tienen viviendas aparte, economatos y lugares de esparcimiento propios; todo a precios mucho más baratos. Es un ejército mimado porque constituye la reserva del régimen para reprimir cualquier movimiento que pudiera producirse en España. Es un auténtico ejército colonial pero la colonia es su propia patria. En eso Franco tiene sumo interés en mantener estas posiciones.

A lo largo de la costa, entre Ceuta y Melilla, están los islotes de Vélez de la Gomera, Alhucemas y las Chafarinas. Todos ellos ocupados por tropas españolas abastecidas por medios marítimos semanalmente, incluso de agua. Los aeródromos marroquíes de Tetuán y Tauima están mantenidos por técnicos militares españoles, y en la zona peninsular del Estrecho hay también muchas tropas.

DONATO

Comité de Redacción de LE SOCIALISTE:

Jean PAUL BONCOUR
Suzanne LACORE
Eugène MONTEL
Georges QUILLÉ
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur :
Roger SOUTHON